

# Ideología y sociedad en los grabados rupestres galaicos

Antonio de la Peña Santos\*  
José Manuel Rey García\*\*

## Resumen

En este trabajo se considera a los grabados rupestres del noroeste peninsular como el registro fósil de una pretérita estrategia comunicativa. Deconstruir las líneas de fuerza que ordenan y dan sentido a esa función comunicativa nos permite descubrir cómo se orienta ésta hacia la producción y reproducción de un universo simbólico en el que se legitima y naturaliza la preeminencia de una percepción androcéntrica del universo social.

## Abstract

In this paper, the rupestrian engravings located in the North-West of Spain are considered to be the fossilized record of a primitive communicative strategy. The fact of unbuilding these strength lines -that shape this communicative function and make it comprehensive- allows us to discover how the abovementioned function tends to produce and reproduce a symbolic universe. In this symbolic universe, the pre-eminence of an androcentric perception of the social universe is authenticated and naturalized.

## EN LA ORILLA DEL ATLÁNTICO

Tradicionalmente, la posición de *finis terrae* de Galicia trajo como consecuencia la consolidación de una opinión según la cual la prehistoria reciente de esta región se caracterizaba por desarrollar, de manera muy tenue y en un momento más tardío, lo que en otras regiones peninsulares más dinámicas sucedía con más intensidad y antelación. Esta falsa aseveración se ha ido matizando poco a poco, y en la actualidad asistimos a un creciente sentir según el cual el Noroeste peninsular, por su posición periférica y marítima, se habría incorporado a la emergente eclosión de las culturas ubicadas en el occidente atlántico europeo (Ruíz-Gálvez, 1993, 11). Ello lleva a constatar que, con independencia de dinámicas y trayectorias localmente ordenadas, durante la prehistoria reciente asistimos en esta

zona geográfica a la concreción de procesos sociales y económicos similares a los que se generaban en el resto de la Europa atlántica.

Así, al igual que acontece en gran parte de la Europa occidental, puede decirse que durante el neolítico final y los primeros momentos de la edad del bronce, pueden identificarse en el confín más occidental de la península Ibérica nuevos principios de vida social que conforman lo que Hodder (1990) ha denominado complejo *agrios*.

Tal afirmación pudiera parecer exagerada para aquellos que, de alguna manera, conocen el carácter exiguo, fragmentario y poco monumental del registro arqueológico propio de estos momentos en el Noroeste peninsular, sobre todo si comparamos este registro con el propio de otras regiones de la Europa atlántica o mediterránea, en apariencia mucho más rico, diversificado y

\* Museo de Pontevedra, rua Pasantería, 10. 36002-Pontevedra.

\*\* Instituto de conservación y restauración de Bienes Culturales. C/ Santo Domingo de Bonaval, s/n. 15704 - Santiago de Compostela.

monumental. Pese a ello, existe un relativo consenso entre los investigadores a la hora de aceptar que durante el III milenio BC se asistiría, en este apartado *finis munda*, a la eclosión de un período verdaderamente revolucionario (Ruíz-Gálvez, 1992; Peña, Rey, 1993; 2001).

Desde nuestro particular punto de vista, la originalidad del registro arqueológico gallego es la de haber desarrollado una estrategia específica, articulada en torno a los petroglifos, y concebida para evidenciar y hacer visibles los nuevos principios que regirán la vida social durante el III milenio BC, esos mismos que en otras regiones se explicitan de manera bien diferente. Por ello, los varios miles de rocas sobre las que se ha grabado el conjunto abigarrado y diversificado de diseños geométricos y naturalistas que caracteriza el fenómeno rupestre galaico deberían dejar de ser observados sólo como una manifestación de la capacidad creadora del ser humano -que lo son-, para empezar a ser considerados como el registro fósil de una estrategia comunicativa orientada a legitimar esos nuevos principios de la vida social.

## **EL CIRCULO INTERPRETATIVO: JUSTIFICACIÓN Y OPCIONES DE BASE**

Con el presente trabajo pretendemos explicitar el conjunto de herramientas que nos van a permitir intentar aislar las propiedades que organizan la estructura interna de los petroglifos galaicos, deconstruir el sutil discurso encerrado en los mismos en una serie de líneas de fuerza que ordenan y dan sentido a su función comunicativa.

Avanzamos ahora el esquema circular sobre el que edificamos nuestra propuesta interpretativa del arte rupestre galaico para, después, centrar el análisis en el desarrollo de aquellos aspectos que requieren de un ulterior desarrollo:

1 - *Los petroglifos galaicos constituyen un eficaz sistema de transmisión de información.* El arte rupestre, al igual que cualquier otro producto cultural, constituye un medio duradero para almacenar, transmitir y recuperar información a través de los contextos (Giddens, 1990, 280-281). Su consideración como un sistema gráfico que permite el intercambio de información relativa al mundo social y natural a través de formas visuales no es novedosa, y se encuentra en la base de muchos trabajos dedicados al estudio de manifestaciones de este tipo muy distantes en el espacio y en el tiempo (Mithen, 1998, 185).

Los mitos, las narraciones y las creencias que vertebraron la existencia de estas comunidades

desaparecieron junto con los hombres y mujeres que los generaron; por ello, su contenido nunca podrá ser recuperado de manera literal. No obstante, parte de esta información permanece fosilizada, como si de una huella mnémica se tratara, en el conjunto de grabados rupestres que salpican la parte más occidental de la región gallega, y la forma de acceder a ella puede ser similar a la empleada para analizar las relaciones que median entre la escritura y el lenguaje.

Goody (1985, 91-93) identifica, entre las funciones principales que incorpora la escritura en relación con el lenguaje, la de pasar éste del dominio auditivo al visual, la de permitir el almacenamiento -lo que posibilita la comunicación en el tiempo y en el espacio-, y la de darle un carácter permanente que lo hace susceptible de ser inspeccionado, manipulado y reordenado de formas diversas.

Defender que los petroglifos galaicos permitían la comunicación y la transmisión de conocimientos de índole práctica y simbólica en el seno de la sociedad que los concibió no debe, en modo alguno, presuponer la existencia de una relación especular entre grabado y realidad, entre lo representado y lo vivido (Anati, 1985, 51; 1998, 10-16; Lumley, 1984, 646). El análisis marxista del concepto de ideología (Miller, Herbert, 1979; Larrain, 1984, 380-386), y la obra de autores como Giddens o Bourdieu, nos alertan sobre los riesgos de aquellas interpretaciones que, en un alarde de optimismo, olvidan que los aspectos ideológicos de la praxis social hacen que la imagen que nos devuelve el espejo no constituya una mera proyección mecánica de la realidad.

2 - *Los petroglifos son el reflejo de una representación colectiva de la realidad social.* Los petroglifos galaicos son un producto de inequívoco carácter social, un instrumento para producir y reproducir la vida social. Por ello es preciso dejar de verlos como el fruto de una empresa individual, de la habilidad de un mero artesano, ya que lo más probable es que sea su génesis social la que haya condicionado su naturaleza y su sentido (Bourdieu, 1988, 107).

El reconocimiento de la naturaleza social de los petroglifos tiene un reflejo inmediato en la investigación, pues al considerar más importante determinar para quiénes fueron producidos y el uso social que se hizo de ellos (Giddens, 1990, 285) que identificar a los autores, considera secundarios y accesorios aspectos de reconocido interés en otro tipo de trabajos como pueden ser la investigación de peculiaridades estilísticas

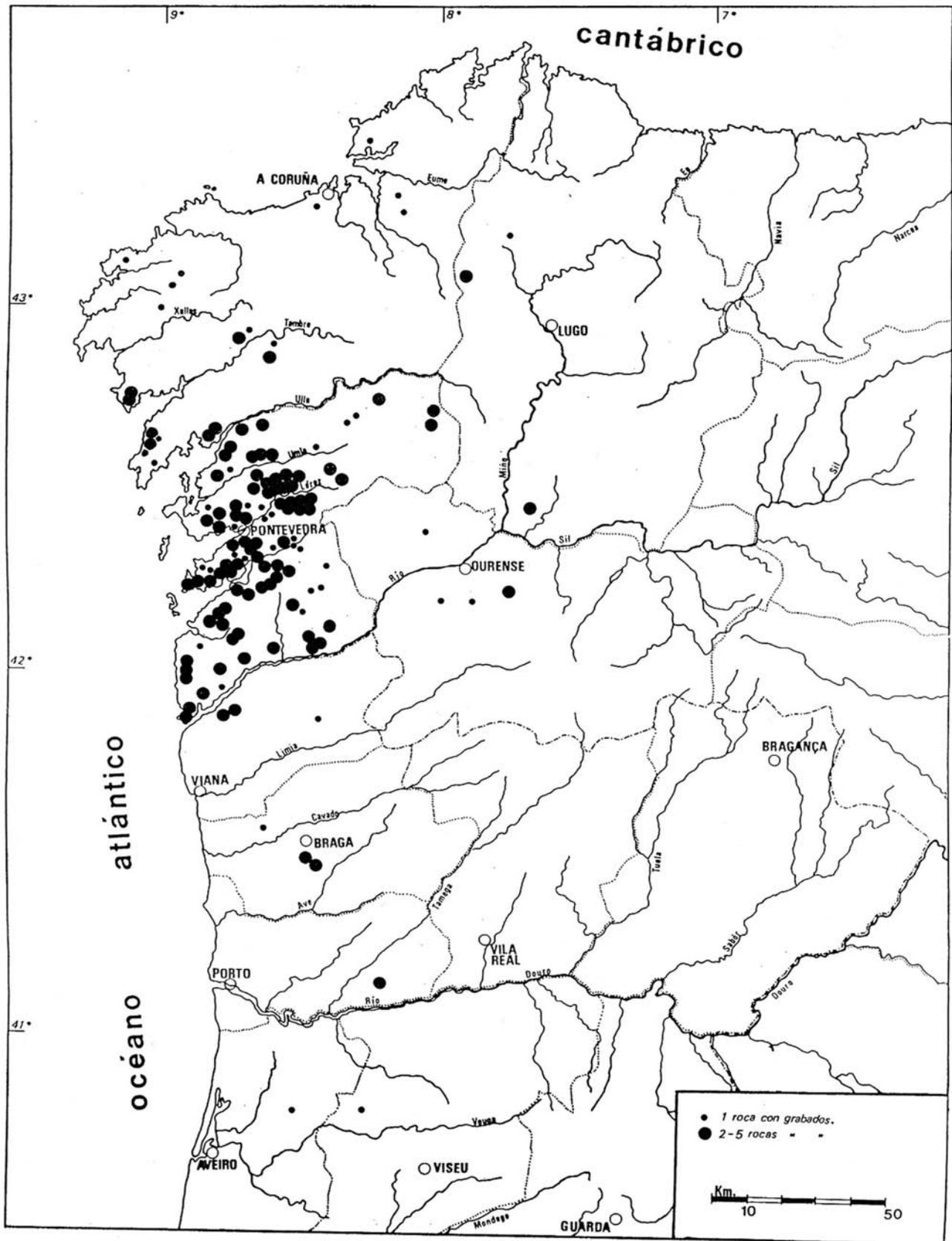


Figura 1. Extensión territorial de los grabados rupestres galaicos.



Figura 2. Paisaje típico del ámbito rupestre galaico (Campo Lameiro, Pontevedra).

espacial o temporalmente ordenadas, o la identificación de *maestros locales*.

3 - *Los petroglifos constituyen elementos idóneos para comprender la apropiación y la construcción social de territorio por parte de las comunidades humanas que los grabaron.* El análisis de su distribución en el territorio nos permitirá constatar la existencia de condiciones de visibilización diferenciadas para cada uno de los grandes bloques temáticos que integran este foco de arte rupestre, así como discernir la presencia de lenguajes distintos en su organización interna que contribuirán a orientar el sentido que organiza las representaciones.

4 - *El arte rupestre es analizable a partir de la observación del carácter recurrente de determinadas pautas que rigen su organización interna.* El arte rupestre es de naturaleza polisémica y, obviamente, la realidad histórica es mucho más rica y diversificada que la lectura simplificada que de ella extraemos. Por eso, reclamar una interpretación que trace una línea clara a seguir entre las ideas que tenemos sobre el

pasado y lo que realmente ocurrió en él, no constituye más que una vana ilusión.

Puede resultar ciertamente desalentador reconocer que el sentido final encerrado en los petroglifos nos es inaprensible, y que sólo resultaría accesible, en última instancia, desde el discurso que lo originó y le dio sentido. Tampoco invita al optimismo aceptar la sospecha de que, incluso, sea muy posible que éste sentido final fuese opaco a determinados miembros o sectores de la sociedad.

No obstante, como producto cultural que es de una determinada acción social, este orden simbólico puede ser investigado varios milenios después de su creación y desaparición. Observar el carácter recurrente de ciertas pautas que rigen la organización interna de los grabados nos permite, primero, descubrir la existencia de sesgos intencionales en la selección y disposición de los motivos; y luego, aislar las líneas de fuerza sobre las que vertebrar una lectura coherente.

5 - *Las regularidades se organizan a partir de series de oposiciones que contribuyen a*



Figura 3. Un petroglifo galaico típico: la *Laxe dos Cervos* (Fentáns, Cotobade, Pontevedra).

*ordenar la percepción del mundo social.* El discurso fosilizado en los petroglifos galaicos establece una dialéctica relación entre lo presente y lo ausente, entre lo reflejado y lo omitido, que contribuye a producir y orientar el sentido, desde diferentes ángulos, en una misma dirección.

No resulta difícil, o al menos así lo creemos, identificar y aislar una serie de oposiciones que estructuran y dan sentido a nuestra lectura del arte rupestre del Noroeste peninsular. Unas -horizontal::vertical, visible::no visible, geométrico::naturalista- tienen que ver con su capacidad de semantizar el territorio; otras -cultura::naturaleza, salvaje::doméstico, emblemático::utilitario, masculino::femenino-, con un modo particular de entender un universo simbólico que se descubre mediante la plasmación sesgada, tanto de productos derivados de la acción social, como de las propias actividades de los grupos humanos. A través de ellas, y de una manera nada inocente, se organiza la percepción del mundo

social e incluso el propio mundo (Bourdieu, 1988, 115-116; Goody, 1985, 47).

Llegados a este punto, no está de más advertir que, por motivos obvios, nuestra lectura de este juego dicotómico se edifica de manera fundamental sobre los diseños de estilo naturalista; no obstante, hemos de aclarar que aparecen claramente vinculados en un sinfín de rocas con diseños propios del repertorio geométrico.

De igual manera, tampoco está de más reconocer que es probable que sea nuestra ceguera la que le confiera un carácter explicativo al artificio que separa lo geométrico de lo naturalista, lo figurativo de lo no figurativo, y que tal y como acertadamente señalan algunos autores (Layton, 1992; Morphy, 1994), ambos conjuntos de diseños podrían haber sido portadores de significados equivalentes, que motivos simples se combinen de maneras diversas para articular

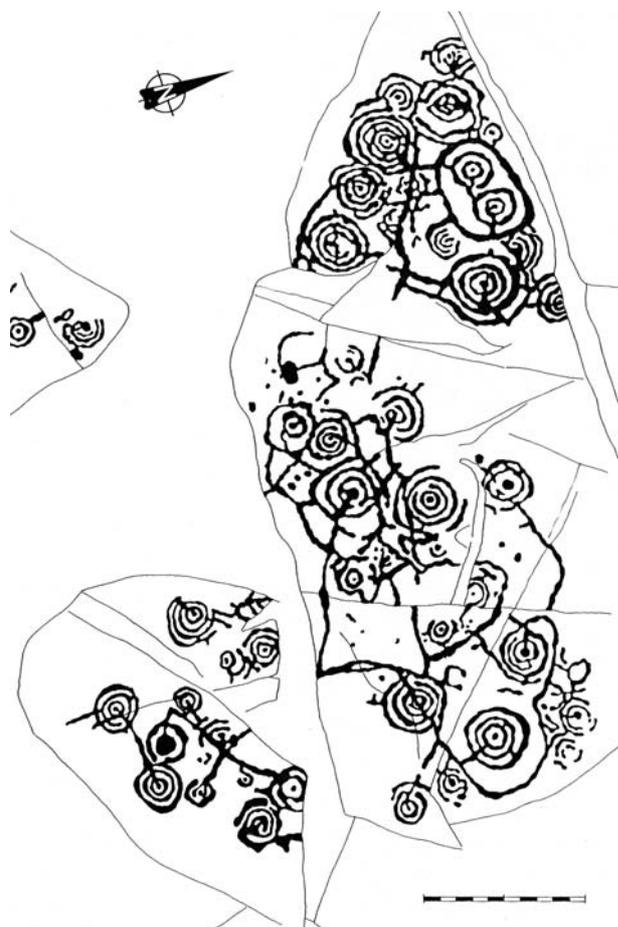


Figura 4. Un petroglifo de estilo geométrico en Fentáns (Cotobade, Pontevedra).

significados complejos, o que el mensaje se refuerce con su presencia simultánea.

6 - *Legitimar y naturalizar una cosmovisión androcéntrica del universo social.* El análisis conjunto de la serie de oposiciones enunciada en el apartado anterior nos permite descubrir la existencia de una regularidad significativa; según ella, a través de los petroglifos se selecciona una parte del universo simbólico, que se prioriza sobre emplazamientos visualmente privilegiados con la finalidad de hacer ostensibles y efectivos los valores que propone.

Miller y Tilley (1984, 13-14) han llamado la atención sobre la manera en que determinados grupos de interés intentan, mientras su poder se lo permite, comprender primero y representar sus intereses en la creación del mundo cultural después, generando una percepción del mundo sesgada hacia la defensa de sus propios intereses, que tiende a exhibir ciertas propiedades que hacen que lo parcial aparezca como universal,

lo coherente como contradictorio, lo accidental como permanente y lo cultural como natural.

En el contexto de una sociedad en transición hacia formas de organización social más complejas, y de acceso desigual al poder político, es posible entender los petroglifos galaicos como una elaborada estrategia encauzada hacia la producción y reproducción de un universo simbólico que se orienta a legitimar y naturalizar la preeminencia de una construcción androcéntrica del universo social. Señala al respecto Bourdieu (2000, 22) que “...la fuerza del orden masculino se descubre en el hecho de que prescinde de cualquier justificación: la visión androcéntrica se impone como neutra y no siente la necesidad de enunciarse en unos discursos capaces de legitimarla.”

7 - *La tradición y sus especialistas.* Una vez establecidas las reglas semánticas que estructuran la organización interna del orden simbólico plasmado en los petroglifos, el grupo galaico de arte rupestre se convierte, primero, en una extensión de la memoria, y después, en tradición, en una forma de garantizar la continuidad de pasado y presente. Ello lleva implícito que se constituye en un mecanismo para reducir la posibilidad del disenso, en tanto que este discurso justificativo en el que no sólo se representa lo que se hace en la sociedad sino también lo que debería hacerse, no tiene sentido contradecirlo (Bourdieu, 1988, 107; Giddens, 1993, 72-73).

Como toda tradición, como toda compilación de prácticas, creencias y experiencias presentes y pasadas, el grupo galaico de arte rupestre tenía que ser interpretado, y ese es un proceso que de manera usual recae en manos de algún tipo de especialista (Giddens, 1993, 72; Bermejo Barrera, 1992, 419). Particularmente, creemos que existe en los petroglifos galaicos un conjunto de testimonios que nos indican que el discernimiento del sentido de estas representaciones sería una actividad especializada.

El primero de ellos lo constituye el hecho de la presencia de un considerable grado normativo en su elaboración, de una perfecta unidad de criterios que difícilmente se habría producido si ese discurso fuese abierto y permeable a todos los componentes de la colectividad. En tal sentido, la considerable uniformidad de los diseños a lo largo de todo el área de dispersión de los petroglifos, así como la existencia de idénticos sesgos y similares modos de resaltarlos y hacerlos visibles, constituyen la interiorización de unos códigos de



Figura 5. La *Pedra dos Mouros* de Mogor (Marín, Pontevedra).

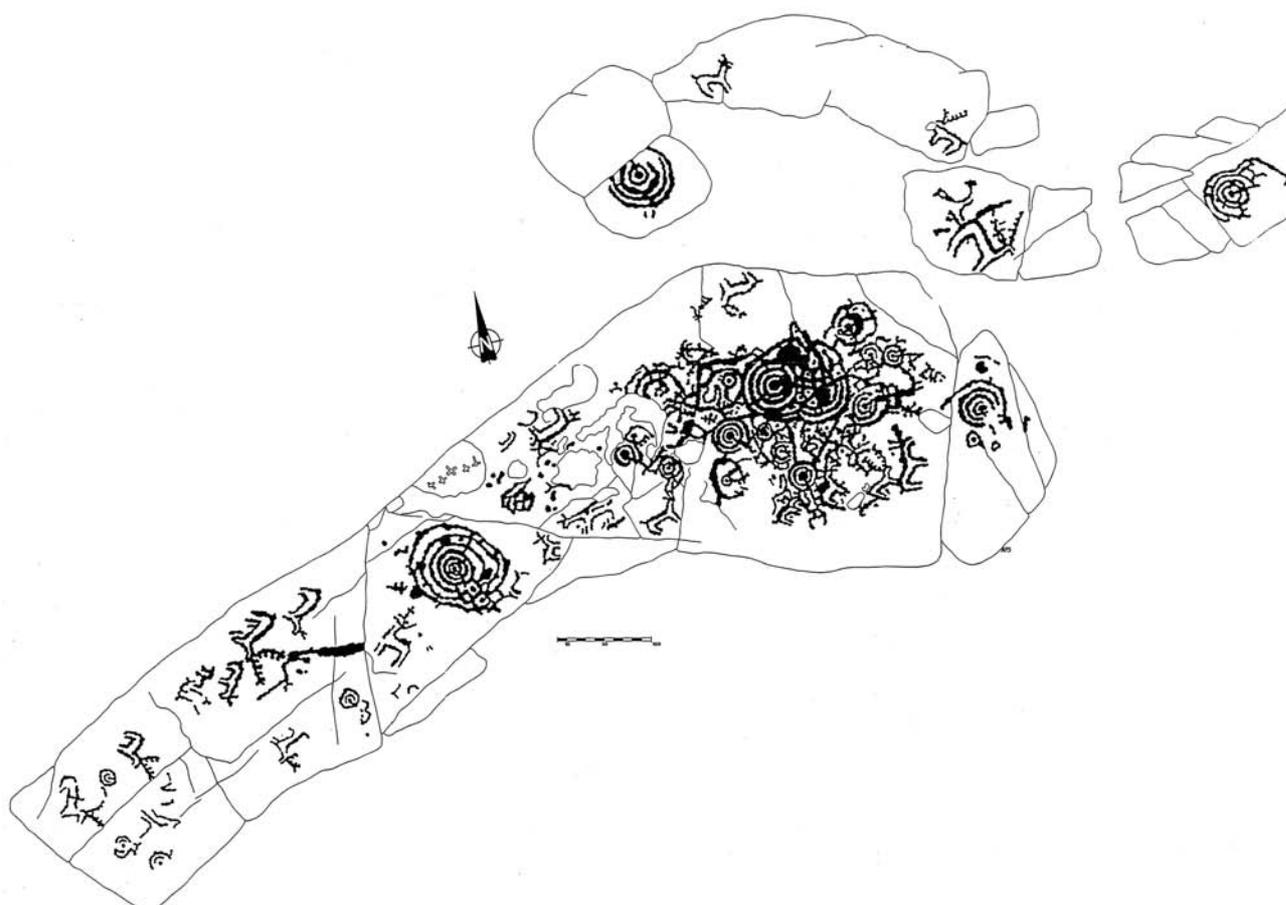


Figura 6. Diseños geométricos y naturalistas en la *Laxe das Coutadas* de Viascón (Cotobade, Pontevedra).

representación que se acomodan perfectamente a la presencia de guardianes de la tradición.

El segundo procede de la constatación de que en buen número de sociedades tribales, la producción de al menos parte de las imágenes que configuran el arte rupestre está íntimamente relacionada con estados alterados de consciencia, a menudo inducidos por el consumo de sustancias psicotrópicas. Las evidencias antropológicas y etnográficas muestran cómo la necesidad de un aprendizaje previo y el reconocimiento social hacen que el proceso de comprensión del universo, de interpretación de las realidades materiales e inmateriales que constituyen su universo ideal se lo arrogue un colectivo que tiende a autorreclutarse y, consecuentemente, a establecer mecanismos para controlar la información que se transmite y para regular los destinatarios de la misma (Godelier, 1986).

Por todo ello, nuestra interpretación del arte rupestre galaico tiene poco que ver con el arte y mucho con la desigualdad, la ideología y el

ejercicio político del poder. Para Bourdieu (1988, 117), tanto la posibilidad de establecer grupos y divisiones como la capacidad de los agentes sociales de hacerlas evidentes y explícitas constituyen rasgos característicos de la existencia del poder político. Entender los petroglifos galaicos desde esta perspectiva nos permite descubrir tanto su obvio carácter ideológico como el éxito de su función comunicativa, orientada a la justificación y legitimación de una parcial cosmovisión del universo social.

## PETROGLIFOS Y TERRITORIO

Existe un creciente estado de opinión que tiende a considerar a los petroglifos como formas de *semantizar* el territorio, como unos elementos imprescindibles para comprender la apropiación y la construcción social del territorio por parte de las comunidades humanas que los grabaron. En este sentido, tanto su distribución como su contenido constituyen sendas evidencias de la creciente capacidad de los grupos humanos para transformar lo

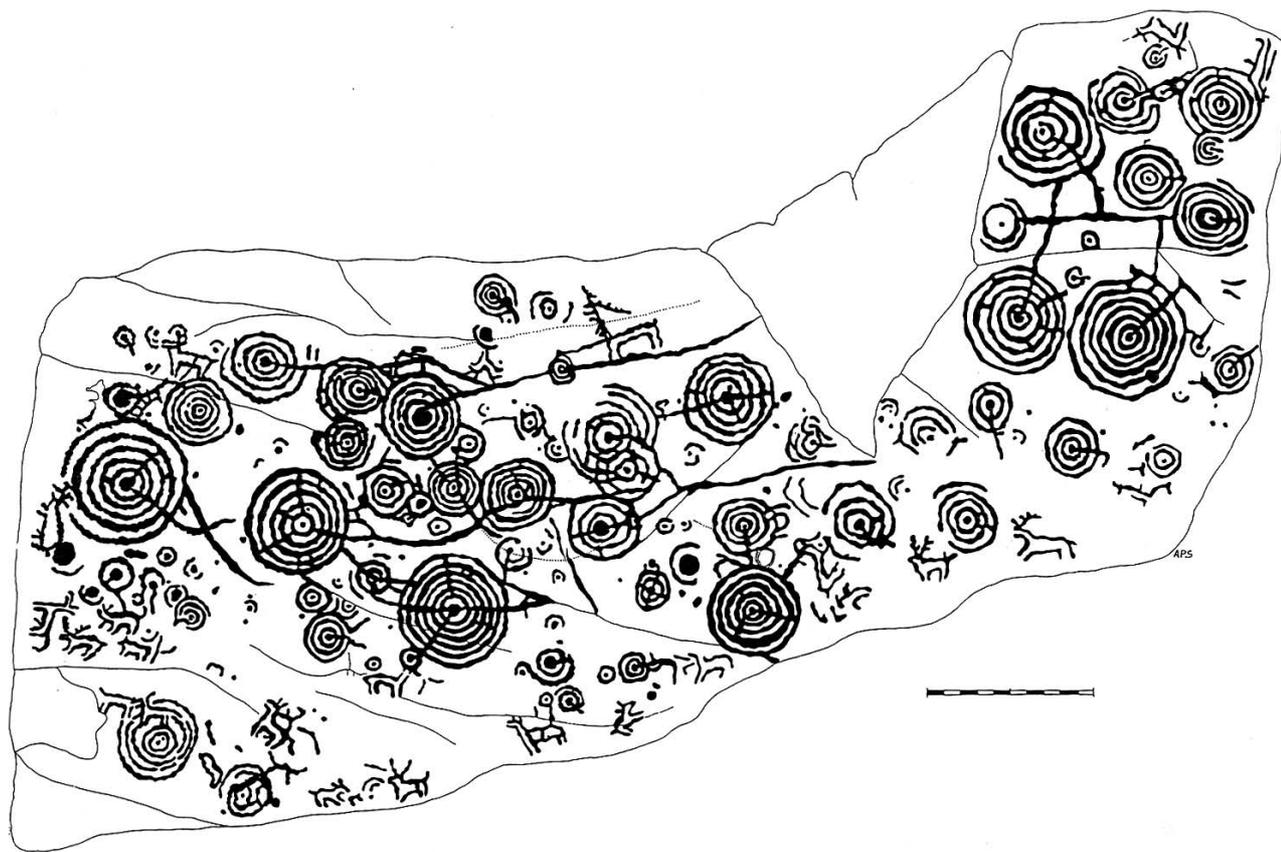


Figura 7. La *Laxe das Rodas* del Lombo da Costa en Sacos (Cotobade, Pontevedra).

natural en social, para convertir el espacio en territorio, aquella porción de la naturaleza sobre la que una sociedad reivindica y garantiza a todos o a una parte de sus miembros derechos estables de acceso, de control y de uso, y que recaen tanto sobre las realidades visibles y materiales como sobre aquellas otras invisibles y simbólicas (Godelier, 1989).

Son todavía pocos los trabajos que han abordado el análisis de los grabados rupestres desde una perspectiva territorial (Peña, Rey, 1993; Concheiro, Gil, 1994; Bradley *et alii*, 1994; Fábregas, 1998) y, sin embargo, buena parte de ellos coinciden en establecer una notoria relación entre los grabados rupestres, las áreas de actividad humana durante el III milenio aC, y las rutas que las unen y enlazan a través del territorio, aspectos sobre los que convergen otros investigadores para otras regiones peninsulares (Bueno *et alii*, 1998; Martínez, 1998).

Para el tema que nos ocupa resulta especialmente ilustrativo el caso del extremo occidental de la península de O Morrazo (Pontevedra), donde varias estaciones rupestres,

integradas por un desigual número de rocas con grabados, se disponen de forma periférica al yacimiento campaniforme de O Fixón, bordeando los límites de la cuenca sobre la que se sitúa. Resulta revelador el hecho de que en una de estas estaciones -Mogüelos- se hayan grabado varios puñales y escutiiformes cuya tipología apunta una cronología coincidente con la propuesta para el asentamiento (García-Lastra, 1984, 113-144). Por ello, bien pudiera decirse que esta distribución de los grabados contribuye a aislar y acotar aquella porción del territorio sobre la que estos grupos humanos reivindicarían el acceso y control, a través del conocimiento de las pautas que rigen su emplazamiento y del sentido que organiza sus representaciones.

Así pues, considerando que la disposición y distribución de los grabados en el terreno no tiene un carácter aleatorio o azaroso sino que se enmarcaría de lleno en una estrategia de construcción social del territorio por parte de los grupos humanos, descubrir la existencia de diferentes patrones de visibilización de los

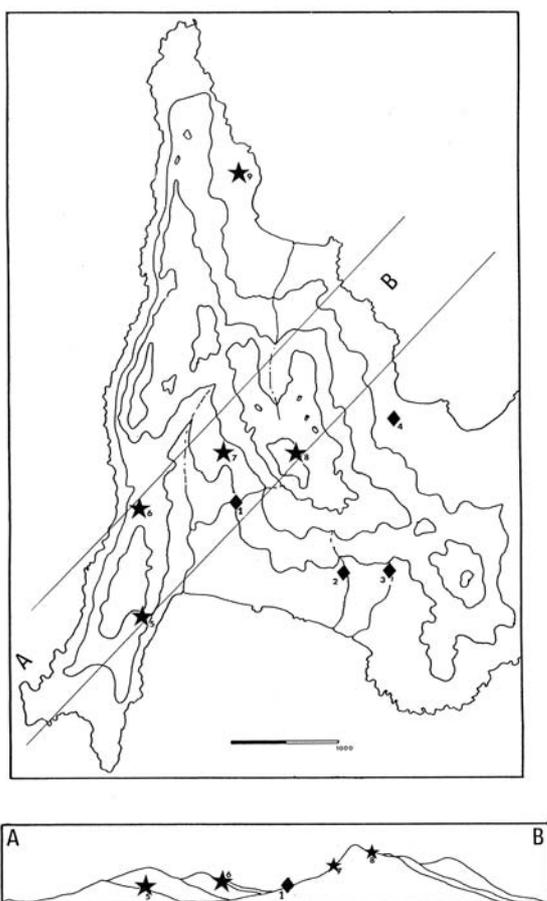


Figura 8. Petroglifos (estrellas) y asentamientos del III milenio (rombos) en el extremo occidental de la península de O Morrazo (Pontevedra).

petroglifos, así como la presencia de lenguajes distintos en su organización interna, constituye un primer mecanismo para orientar el sentido de las composiciones. Tres son los aspectos sobre los que hay que llamar la atención:

*Pisar o tropezar: estrategias para descubrir los petroglifos.* De alguna manera, podría señalarse que la mayor parte de las rocas con grabados en el Noroeste peninsular se disponen sobre piedras dispuestas horizontalmente sobre el terreno, más o menos a ras de suelo y bastante ocultas e imperceptibles desde la lejanía, pero desde las que se puede ejercer un considerable dominio visual sobre el entorno inmediato. Por el contrario, existe un limitado pero significativo número de casos en los que las rocas seleccionadas para plasmar los grabados gozan de un emplazamiento lo suficientemente destacado como para que se conviertan en claros referentes visuales, susceptibles de orientar la percepción desde la distancia, en un único punto de vista comprensivo que se va completando y actualizando



Figura 9. Típico petroglifo a ras de suelo en Pornado (Marín, Pontevedra).

conforme nos aproximamos a ellos, algo que les confiere un inequívoco carácter monumental.

*¿Una temática para cada tipo de piedra?* Con carácter general, cada uno de estos dos tipos de rocas se asocia a una temática diferenciada. Así, si la mayoritaria temática geométrica acostumbra a emplazarse sobre piedras a ras de suelo que se difuminan en el paisaje, por el contrario sobre las rocas más conspicuas tienden a plasmarse aquellos diseños naturalistas que, de una u otra manera, pueden vincularse a la experiencia humana: pequeñas figuras humanas, productos derivados de su acción social -armas e ídolos cilindro- o escenas de sus actividades cinegéticas o de equitación. Un ejemplo espectacular de este tipo de rocas lo constituyen las que hemos denominado *rocas panoplia*, soportes de considerables dimensiones que destacan en el paisaje y que proporcionan una cara frontal sobre la que se ha plasmado un conjunto de armas colocadas de manera ordenada.

*¿Piedras o paneles?* Una última diferencia significativa. Por regla general, las rocas a ras de suelo no suelen tener unos límites precisos ni un punto de vista determinado; es decir, pueden ser



Figura 10. Petroglifo sobre roca conspicua: *Pedra Ancha* en Muxía (A Coruña).

contempladas desde cualquier posición sin que apreciemos que con su variación añadimos o perdemos información. Por el contrario, las superficies inclinadas que proporcionan las rocas conspicuas ofrecen unos límites claros, un punto de vista privilegiado o, en su defecto, un centro visual destacado; es decir: semejan paneles, lo que posibilita que se conviertan en verdaderos espacios comunicativos sobre los que la acción social se escenifica de manera dramática. Si existe un ejemplo que ilustre de manera clara lo anterior, éste es la Pedra das Ferraduras (Cotobade, Pontevedra), donde los diferentes motivos se organizaron de manera selectiva: en el registro horizontal de la parte superior de la roca se grabaron círculos y huellas de pezuñas de cuadrúpedos, en tanto que sobre el panel frontal inclinado, con evidente voluntad de hacerlos explícitos, se plasmaron los ídolos-cilindro y la

conocida escena de caza de ciervos dirigida por un personaje que porta escudo redondo y una espada de tamaño desproporcionado.

### LOS PETROGLIFOS Y LA PRODUCCIÓN DEL SENTIDO

Ese carácter sesgado, ese punto de vista oblicuo que venimos señalando en la narración encerrada en los petroglifos del Noroeste peninsular nos permite considerarlos como un mecanismo para producir sentido, como un dispositivo para actualizar de manera continuada los significados.

Esa función comunicativa se incardina en torno a los productos derivados de la acción social y a las actividades humanas -esto es: la parte más permeable del discurso- a través de un conjunto de recursos formales -de manera fundamental el

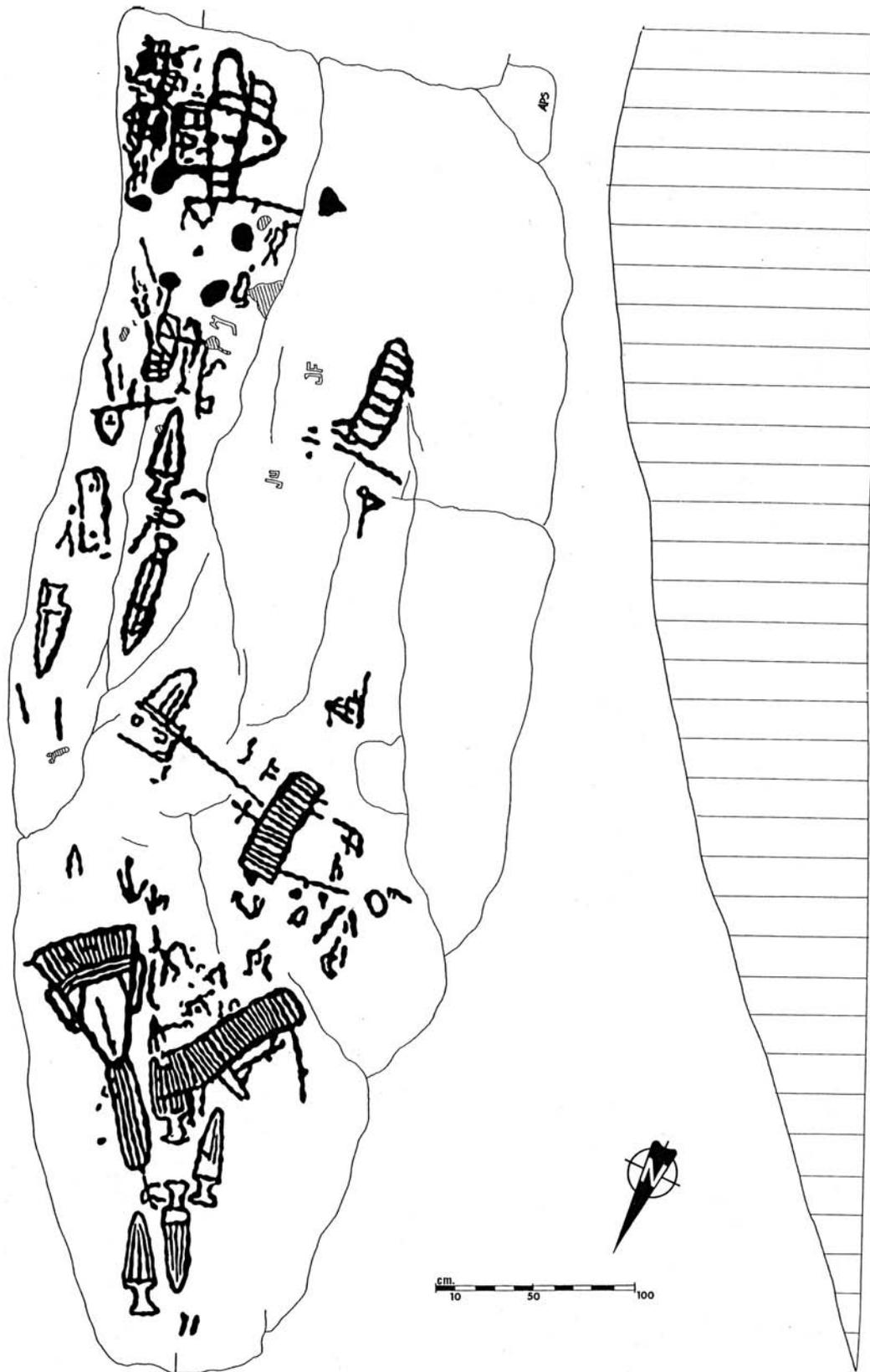


Figura 11. La más conocida roca-panoplia del ámbito rupestre galaico: el petroglifo del *Castriño de Conxo* en Santiago de Compostela (A Coruña).

empleo de la escala y de la perspectiva jerárquica que contribuyen a recalcar su presencia dominante en la composición.

### ¿REFLEJAN UNA BASE ECONÓMICA LOS PETROGLIFOS GALAICOS?

Sherrat (1981) ha propuesto la introducción en buena parte del territorio europeo, durante el III milenio aC, de una nueva tecnología vinculada a lo que denominó *Revolución de los Productos Secundarios*, un proceso que se habría caracterizado básicamente por la creciente importancia del uso del arado, de la tracción animal, de la domesticación del caballo, de la explotación de la oveja productora de lana, y del aprovechamiento de la leche de los animales y de sus derivados; todas estas actividades habrían sido responsables, en última instancia, de un período de expansión agraria y de cambios en la esfera social orientados hacia el ascenso del poder individual y de la figura del varón.

El Noroeste peninsular no será ajeno a la presencia de estos nuevos conocimientos, y así nos lo recuerda el registro arqueológico. Sin embargo, estos no serán plasmados de manera literal en los grabados rupestres sino que, de manera contraria a lo que ocurre en otros focos europeos de arte rupestre, los petroglifos galaicos son muy reacios a mostrar las bases subsistencial y económica de los grupos humanos responsables de su existencia.

La investigación arqueológica apunta a que, al menos desde los inicios del III milenio aC, un amplio conjunto de evidencias indican la existencia de un creciente proceso de intensificación y diversificación en la escala de la producción de alimentos que desembocaría en la consolidación de un sistema agropastoril que se plasma de una manera desenfocada en nuestros grabados.

Las columnas polínicas y los cada vez más frecuentes macrorrestos vegetales descubren la presencia en el Noroeste peninsular de una agricultura en la que el trigo y la cebada se combinaban con el cultivo de leguminosas y de *Brassica* -para su consumo como verdura o para la obtención de aceite- y se complementaban con una actividad recolectora basada en el aprovechamiento de bellotas y avellanas. Frente a estas evidencias, los petroglifos omiten la explícita plasmación de escenas, bien conocidas en otros focos rupestres europeos, en las que figuras humanas guían arados arrastrados por animales, o la presencia de arneses o cercados (Malmer,

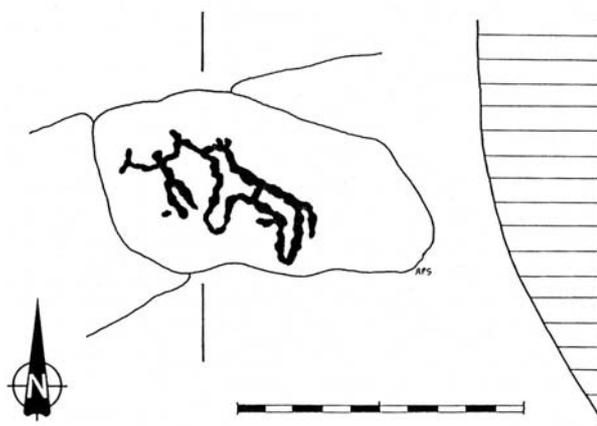


Figura 12. Escena de cacería en el *Outeiro do Pío* de Tourón (Pontecaldelas, Pontevedra).

1981; Lumley, 1984; Anati, 1985). Algo similar ocurre con escenas de recolección de frutos silvestres, como las propias del arte levantino (Jordá, 1974), que tampoco se encuentran entre nuestros grabados.

Algo parecido ocurre con las evidencias faunísticas, pues el registro arqueológico descubre una similar contradicción: si en los petroglifos galaicos las escenas de actividad pecuaria parecen hallarse ausentes, las comunidades humanas que los grabaron garantizarían su subsistencia con el abastecimiento de especies domésticas -fundamentalmente ovicápridos, bóvidos y suidos- frente a una más minoritaria y heterogénea fauna salvaje que tiene su origen en la actividad cinegética y en la que el ciervo, el zoomorfo por excelencia de los petroglifos galaicos, se encuentra también representado (Fábregas *et alii*, 1998). Tan sólo algunos autores (Vázquez, 1997, 169) han intentado identificar -con poco éxito desde nuestro punto de vista- una escena de pastoreo de bovinos en la conocida Pedra da Boullosa (Campo Lameiro, Pontevedra).

A la luz de las composiciones explícitas de actividad cinegética, una interpretación lineal podría apuntar a la caza como una acción fundamental a la que los autores de los petroglifos galaicos habrían consagrado la mayor parte de su tiempo y de sus esfuerzos. Y así ha sido visto tradicionalmente (Peña, Vázquez, 1979).

No obstante, hay que llamar la atención sobre el hecho de que, como podríamos sospechar, en las escenas venatorias el animal cazado es siempre el ciervo macho que presenta unas mayores dimensiones y/o una posición

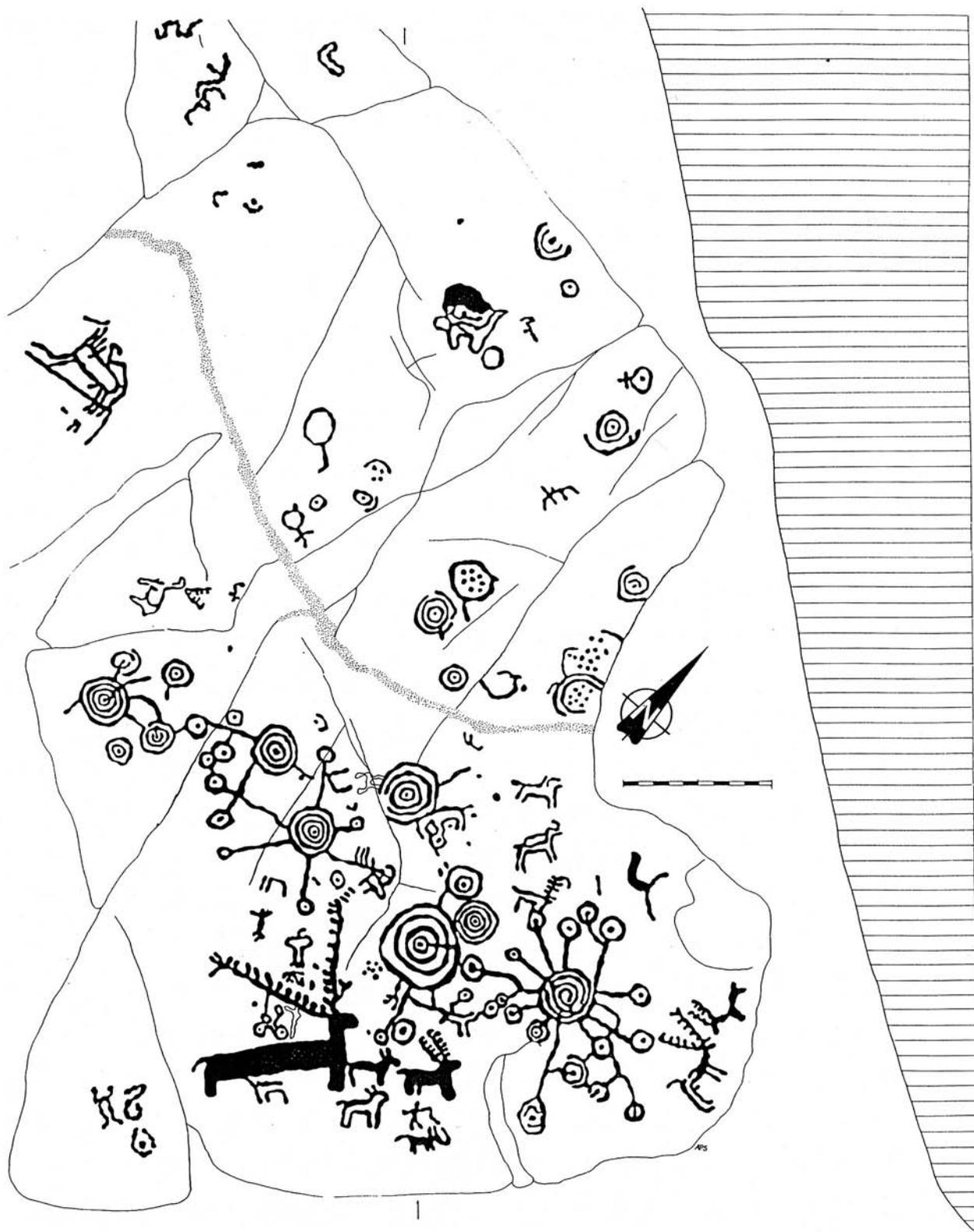


Figura 13. Diseños geométricos y naturalistas en el *Coto das Sombrías* de Tourón (Pontecaldelas, Pontevedra).



Figura 14. El gran petroglifo de *Pedra da Boulosa* en Campo Lameiro (Pontevedra), fosilizado por numerosos grabados modernos.

dominante en el panel. Bradley (1997, 22-23) ha señalado cómo en muchas sociedades primitivas los cazadores tratan de obtener la máxima cantidad de alimentos sin por ello amenazar necesariamente la viabilidad de la población animal. Esta racionalidad les obliga a centrar la actividad cinegética sobre los animales más jóvenes y las hembras más viejas, excluyendo, por tanto, los ejemplares maduros que pueden garantizar la reproducción. De ello podría deducirse que en los petroglifos galaicos, más allá de plasmarse una racionalidad económica lo que se pretendería con la imagen del abatimiento de los ejemplares de ciervos más grandes y “feroces”, sería remarcar el carácter extraordinario y dificultoso de la tarea -algo que también puede afirmarse con respecto a las escenas de equitación- y potenciar, a través del ejemplar abatido, el valor social del cazador.

## LA METÁFORA DEL CIERVO SALVAJE

El bestiario presente en el repertorio iconográfico de los petroglifos del Noroeste peninsular es, en lo numérico, limitado, y en lo temático muy poco diversificado, limitándose en la práctica a la plasmación de cérvidos, équidos y ofidios. Y ello pese a que la literatura arqueológica ha querido identificar, de manera harto subjetiva, un heterogéneo conjunto de figuras animales (Bouza-Brey, 1927; Borgna, 1973, 98; Vázquez Rozas, 1997, 98, 169).

Existe una acentuada predisposición entre algunos investigadores a reforzar la interpretación más bucólica de las representaciones animales de nuestros grabados, considerando las escenas en las que participan los animales como una plasmación fotográfica del reino animal en la que, como es obvio, los aspectos etológicos estarían

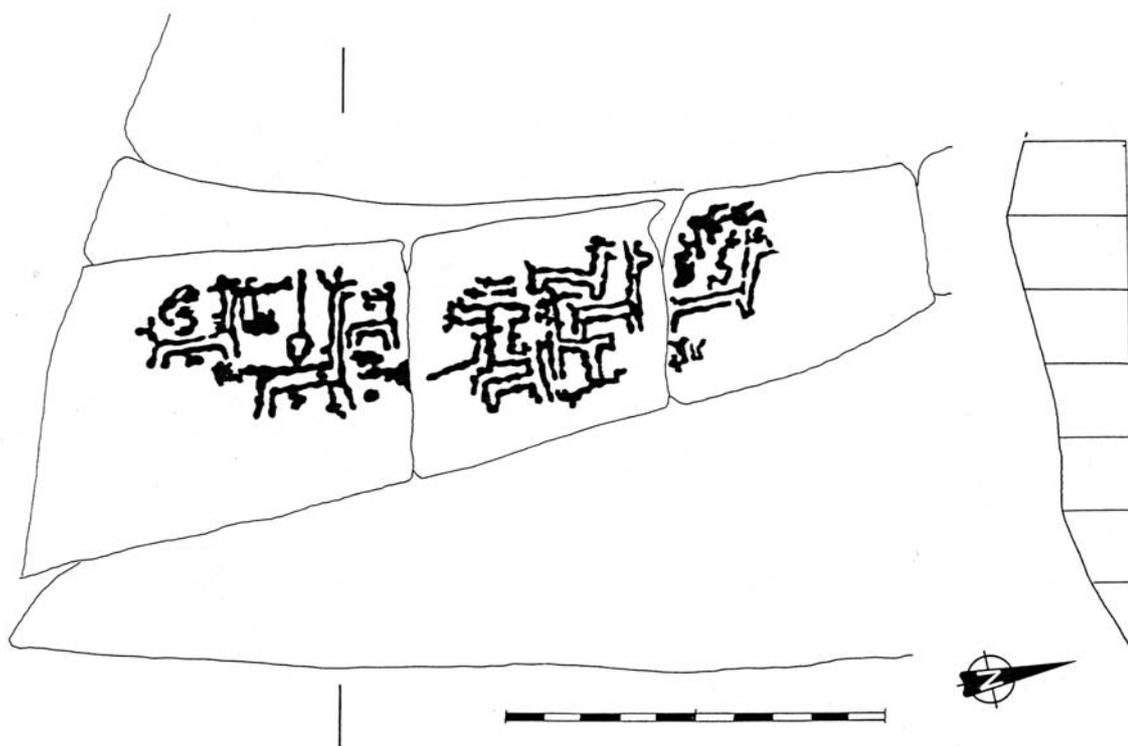


Figura 15. Escena de cacería en *Outeiro Gordo* (Rianxo, A Coruña).

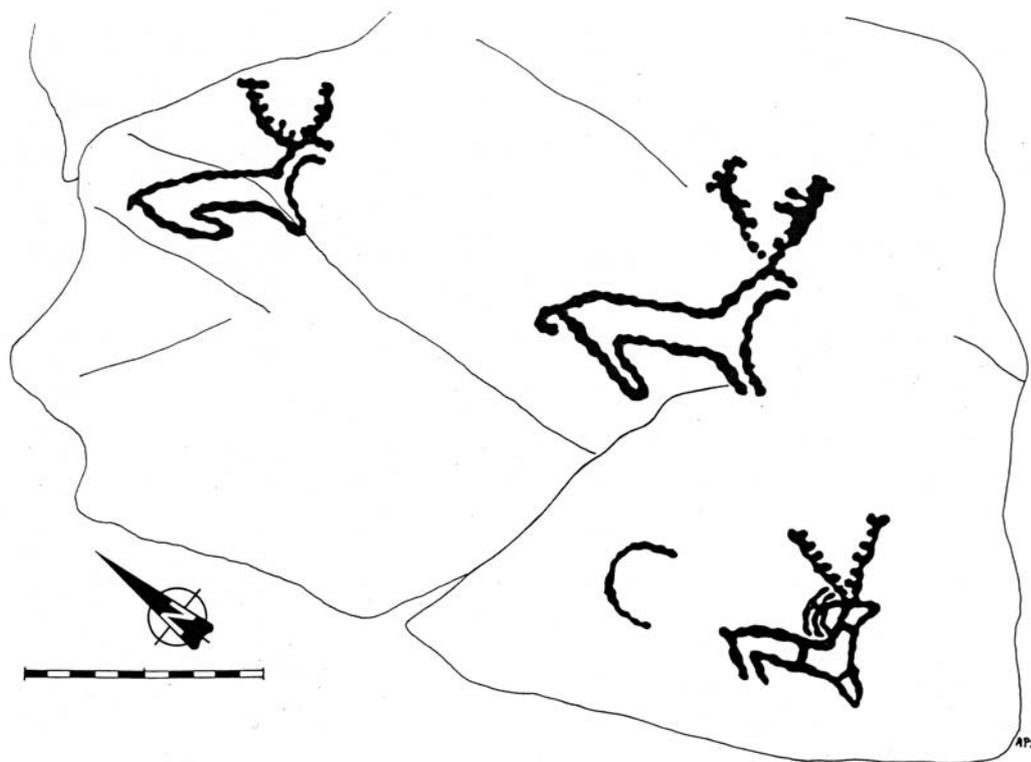


Figura 16. Grandes ciervos en *Chan da Carballeira* (Campo Lameiro, Pontevedra).

admirablemente representados. Así ocurriría, por ejemplo, con la elocuente representación de actitudes propias de la época de celo de los cérvidos tales como la berrea, el olisqueo de genitales o la cópula.

Frente a opinión tan común, para nosotros estas representaciones -como nos advierte la simbología del ciervo en el mundo antiguo y medieval recogida, entre otros, en los *Bestiarios* (Mariño, 1996, 92-98)- constituyen una elaborada metáfora de lo salvaje, del comportamiento agresivo y competitivo. Cuatro son los argumentos sobre los que se edifica esta idea:

*¿Dónde están las ciervas y los cervatillos?*

Cuando alguien observa con detenimiento el conjunto de cérvidos plasmado en nuestros petroglifos constata la existencia de un claro sesgo hacia la sobrerrepresentación de grandes machos adultos, provistos por regla general de una extraordinaria cornamenta ramificada y, en numerosos casos, de un miembro sexual de considerables dimensiones, como ocurre en el muy conocido ejemplar de Rotea de Mendo (Campo Lameiro, Pontevedra). Lo habitual en el medio natural es que los ciervos machos pasen solos la mayor parte del año, y que únicamente durante la época de celo, en otoño, se junten con la manada de hembras para formar un harén que defenderán luchando contra otros machos adultos embistiendo con sus cuernas. En este sentido, la composición plasmada por ejemplo en la Laxe das Lebres (Poio, Pontevedra), en la que de un total de aproximadamente cuarenta cérvidos más de una docena son grandes machos adultos, poco tendría que ver con una fotográfica plasmación de la realidad.

*¿Ciervos domesticados?* En ciertos casos, los ciervos machos adultos muestran sobre su cuello unos trazos longitudinales que recuerdan un collar, si bien, dada la naturaleza de estos animales, más que de domesticación en sentido estricto debiéramos hablar de control circunstancial, quizás con un presumible carácter simbólico. Así ocurre por ejemplo en el petroglifo de Os Carballos (Campo Lameiro, Pontevedra), donde un gran ciervo macho adulto tiene clavadas sobre su lomo varias lanzas o jabalinas que aludirían a una inmediata presencia del ser humano y a un dominio que se reforzaría con la plasmación de un posible collar sobre su cuello.

*Animales cazados, animales cabalgados.* En otras ocasiones, el sometimiento y el control del reino animal por parte del ser humano se plasma mediante la representación de animales cazados o

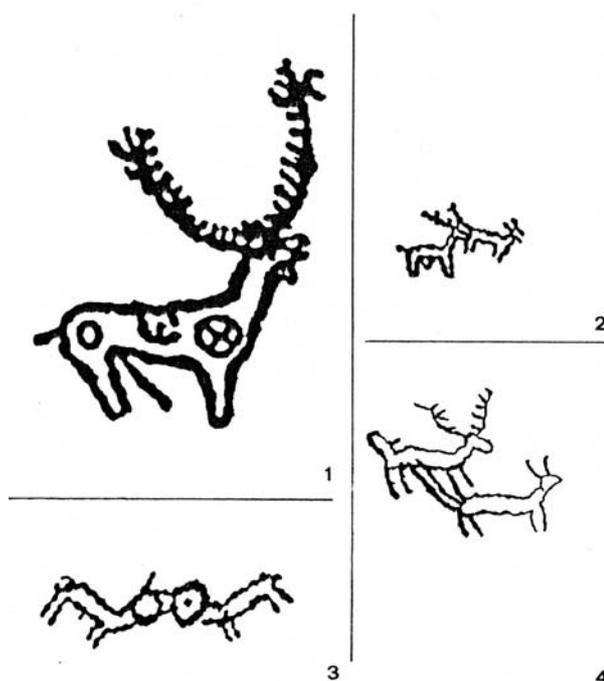


Figura 17. Algunas escenas de comportamiento entre los cérvidos de los grabados rupestres galaicos.

cabalgados. En todos los casos conocidos el ciervo es siempre el animal cazado y, una vez más, se trata de machos adultos que se identifican perfectamente por su cornamenta ramificada y/o por su mayor tamaño.

En ocasiones, el animal es sometido mediante su monta. Salvo en tres casos en los que el montado es un ciervo macho, lo habitual es que la larga y espesa cola nos advierta de que se trata de caballos, como acontece en Outeiro dos Cogoludos (Campo Lameiro, Pontevedra), donde los jinetes sujetan con una mano las bridas, mientras que en la otra exhiben un arma arrojadiza.

*El Hombre, dueño de la Naturaleza.* Finalmente, identificamos un último recurso para aludir a la creciente capacidad del ser humano de alterar el orden natural. Se trata de aquellos casos en los que el cazador desordena la marcha normal de una manada de ciervos. Así ocurre, por ejemplo, en Nabal de Martiño (Cotobade, Pontevedra), donde una manada integrada por un número considerable de machos adultos avanza en coincidencia con las líneas de tránsito a través del terreno. Esta disposición tan sólo se ve alterada en la parte inferior del panel, precisamente donde una figura humana que porta un arma arrojadiza en cada mano irrumpe en



Figura 18. Calco y sección del gran conjunto de *Laxe das Lebres* (Poio, Pontevedra).

la escena y obliga a girar en redondo a un gran ciervo que lleva clavado sobre su lomo un impacto.

Considerando todo lo anterior, pudiera pensarse que la presencia en nuestros petroglifos de escenas relativas a la etología de los cérvidos demostraría un inusitado interés por plasmar los aspectos propios del ciclo natural, y que el énfasis puesto en la presencia de animales y de escenas de caza y de equitación constituiría una entusiasta celebración y exaltación de lo salvaje. Sin embargo, creemos que a través del sutil juego de oposiciones salvaje::doméstico y cultura::naturaleza, el mensaje que se pretendía transmitir era muy diferente. Reflejaría la falacia de lo salvaje, en tanto que a través de ella se enfatizaría la creciente capacidad de los grupos humanos de intervenir sobre la naturaleza, de sobreponer a ella el predominio de una construcción cultural que utilizaría la paradoja de emplear los aspectos más salvajes de la naturaleza -los ciervos

machos adultos y los équidos- para significar su domesticación.

### EL INSTRUMENTAL METÁLICO, ¿ÚTILES O ARMAS?

Entre el conjunto de diseños figurativos de los petroglifos galaicos y que podemos identificar con objetos manufacturados conocidos en el registro arqueológico, se encuentran representaciones aceptablemente fieles de una parte sustancial del armamento propio de los primeros tiempos de la metalurgia en el occidente europeo. El análisis de estos diseños nos permitirá comprobar la existencia de un nuevo sesgo que se traduce en la evidencia de una nueva serie binaria: emblemático::utilitario.

Existen evidentes indicios de la existencia de una selección consciente en los modelos metálicos que se representan en los petroglifos galaicos.

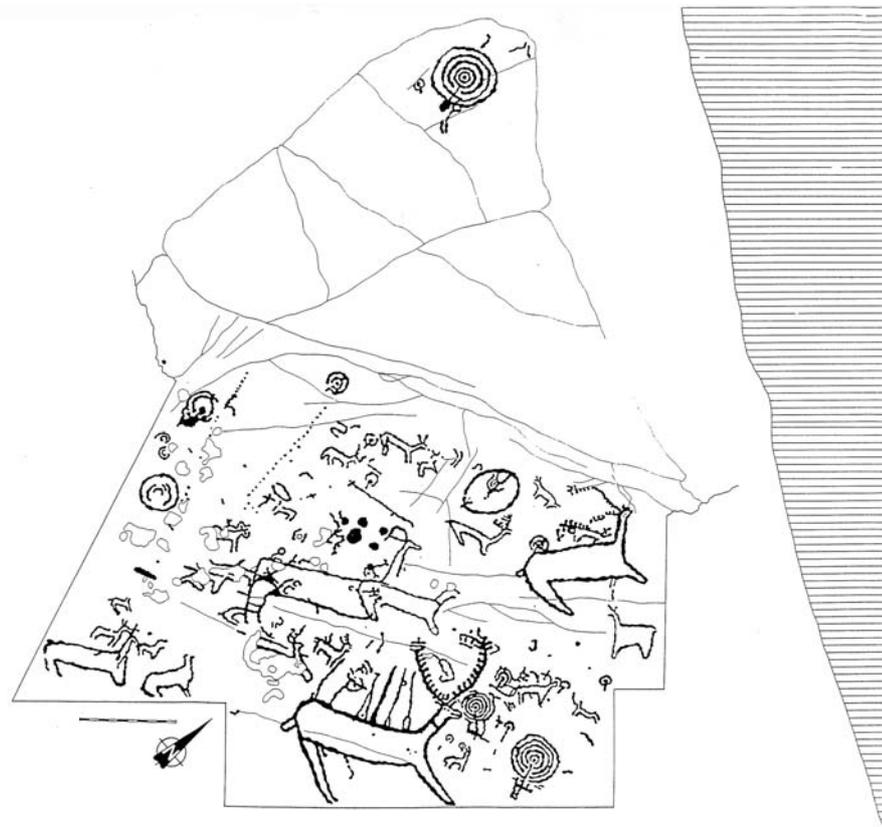


Figura 19. Calco y sección del petroglifo con escena de caza de *Os Carballos* (Campo Lameiro, Pontevedra).



Figura 20. Detalle de la escena de equitación de la *Laxe dos Cabalos* de Paredes (Campo Lameiro, Pontevedra).

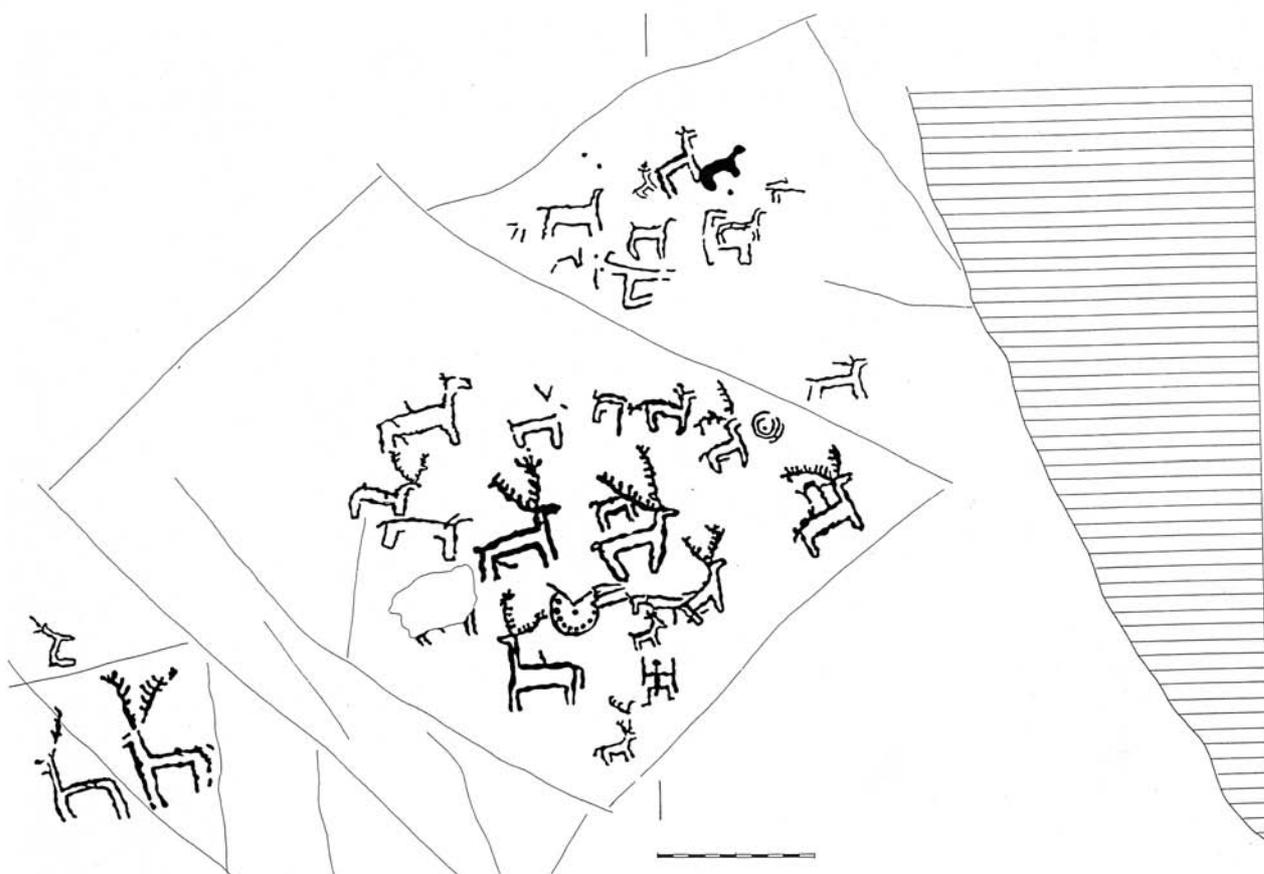


Figura 21. Calco y sección del gran petroglifo con escena de cacería de *Nabal de Martiño* en Tourón (Pontecaldelas, Pontevedra).

Tipo metálico	Hachas	Puntas palmela	Puñales/espadas	Alabardas	Escutiformes
Registro arqueológico	110	47	45	13	0
Petroglifos	0	¿2?	71	42	23

Tabla 1. Frecuencias de tipos metálicos en el registro arqueológico y en los petroglifos.

MOTIVOS	Como tipo único		Con otros tipos	
	Nº casos	%	Nº. Casos	%
Puñales	4	8	21	36
Alabardas	4	30	12	34
Escutiformes	1	98	8	50
Puñales + alabardas	2	33	7	39
Puñales + alabardas + escutiformes	3	52	4	49

Tabla 2. Inclinación de los diseños de los tipos metálicos en los paneles grabados.

Esta selección nos permite suponer que, más que la actividad metalúrgica en sí, con las representaciones de armas se trataba de enfatizar la importancia social de determinados tipos metálicos. En esencia, basamos esta aseveración en dos argumentos:

La representación de los tipos metálicos se centra en modelos muy concretos de entre los propios de la panoplia de la primera metalurgia en esta zona geográfica, como son los puñales, espadas cortas, alabardas y escutiformes, en detrimento de otros tipos constatados en el registro arqueológico, como las hachas, con una función instrumental más evidente.

Los tipos representados muestran una acusada correspondencia numérica inversa a la proporcionada por el registro arqueológico, tal y como puede deducirse de la tabla 1.

Una selección consciente parece operar también a la hora de elegir los soportes sobre los que se han grabado los diseños de armamento metálico, que presentan, por regla general, unas buenas condiciones de visibilización y gozan de un punto de vista privilegiado, con un centro visual destacado. No obstante, un análisis más detallado permite descubrir también algunas diferencias internas, tal y como permite deducir la tabla 2.

Cuando aparecen como motivos únicos, se observa una tendencia generalizada a que las figuras de alabardas y de escutiformes se



Figura 22. Detalle del cazador de *Nabal de Martiño* en Tourón (Pontecaldelas, Pontevedra).



Figura 23. Detalle de la roca-panoplia del *Castriño de Conxo* (Santiago de Compostela, A Coruña).

dispongan sobre los paneles más verticales o sobre las partes más visibles del mismo panel, en tanto que las representaciones de puñales y espadas cortas muestran una menor voluntad de hacerse visibles, emplazándose con frecuencia sobre superficies casi horizontales o en todo caso menos inclinadas que en los casos anteriores.

La situación se invierte de manera evidente cuando nos adentramos en el análisis de las rocas sobre las que aparecen en asociación diferentes modelos de armas. La inclinación del soporte suele ser considerable en los casos en los que se han plasmado conjuntamente puñales y alabardas y, sobre todo, cuando la asociación vincula a los tipos anteriores con escutiformes. Es el caso de la mayor parte de las llamadas *rocas panoplia*, en las que coinciden, de manera harto significativa, el mayor número de representaciones de armas, los diseños de mayor tamaño, y una explícita voluntad de hacerlos visibles por medio de la elección de rocas conspicuas que, tanto por su configuración como por sus dimensiones, se constituyen en extraordinarios referentes territoriales.

Esta asociación entre puñales de lengüeta plana y alabardas que se observa con relativa frecuencia en los petroglifos galaicos es, por el contrario, extraordinariamente rara en el registro arqueológico. De hecho, por el momento tan sólo es conocida en el coruñés depósito de Leiro (Meijide, 1989). La vinculación a elementos relevantes del

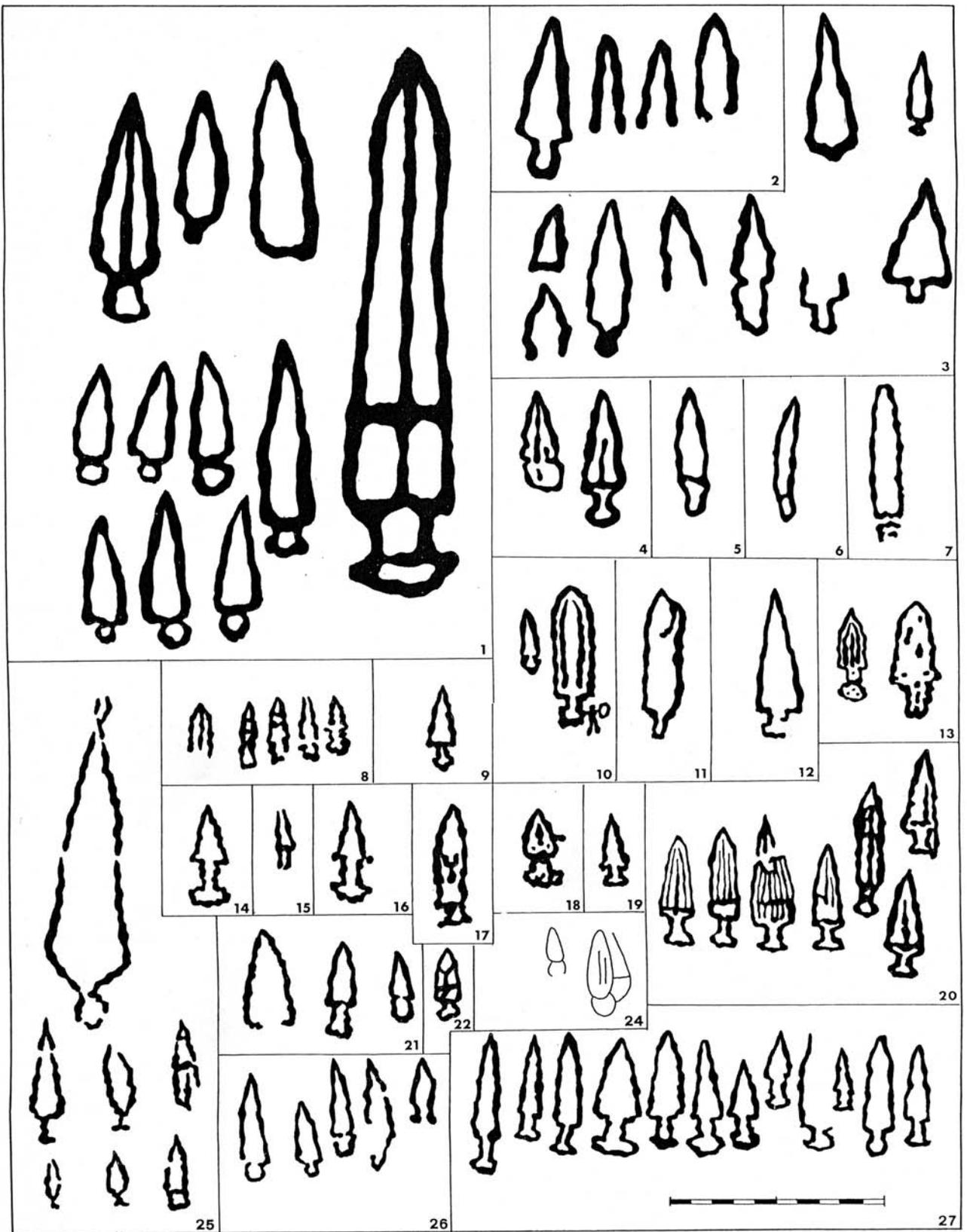


Figura 24. Cuadro de representaciones de espadas en los petroglifos galaicos.

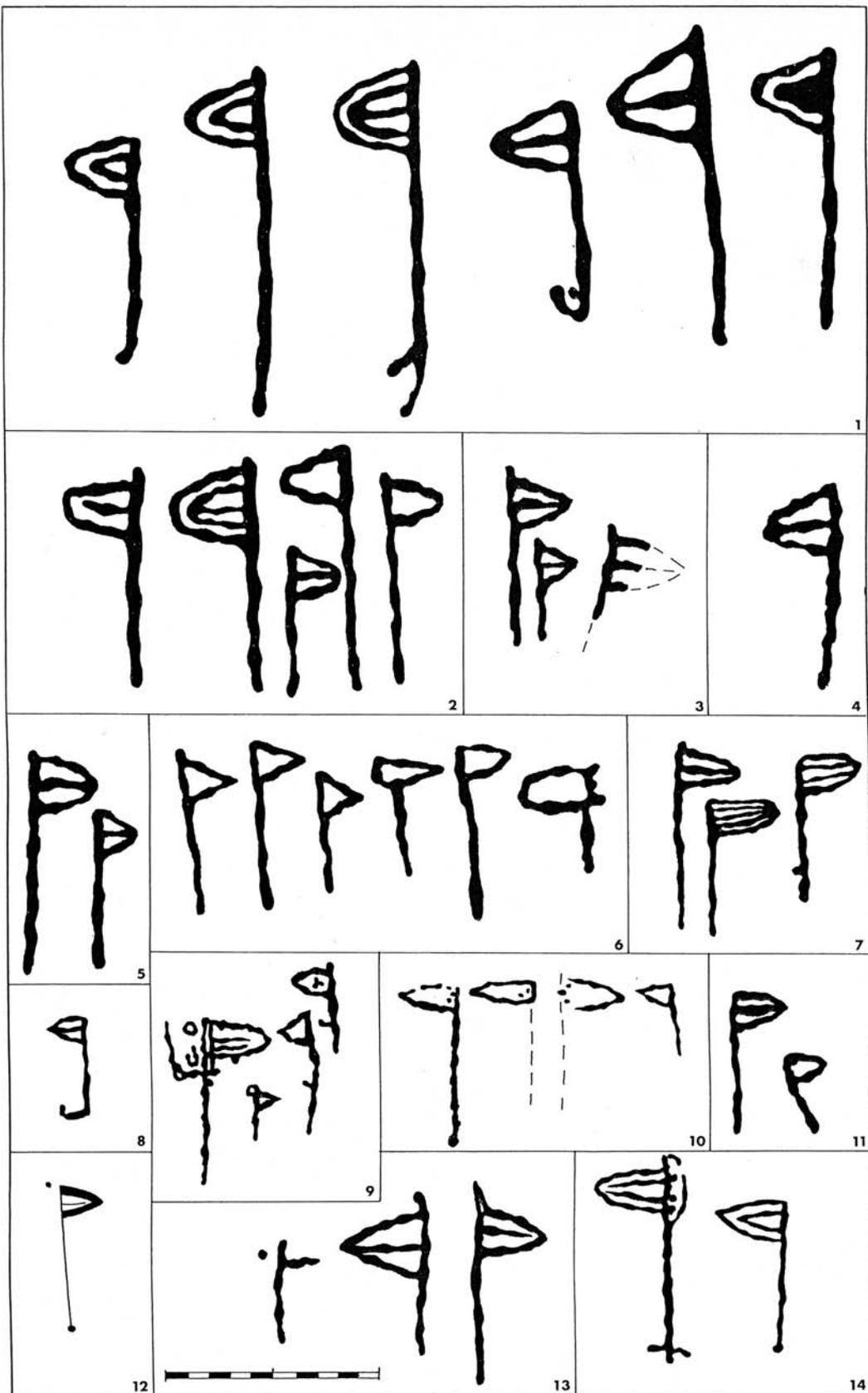


Figura 25. Cuadro de representaciones de alabardas en los petroglifos galaicos.

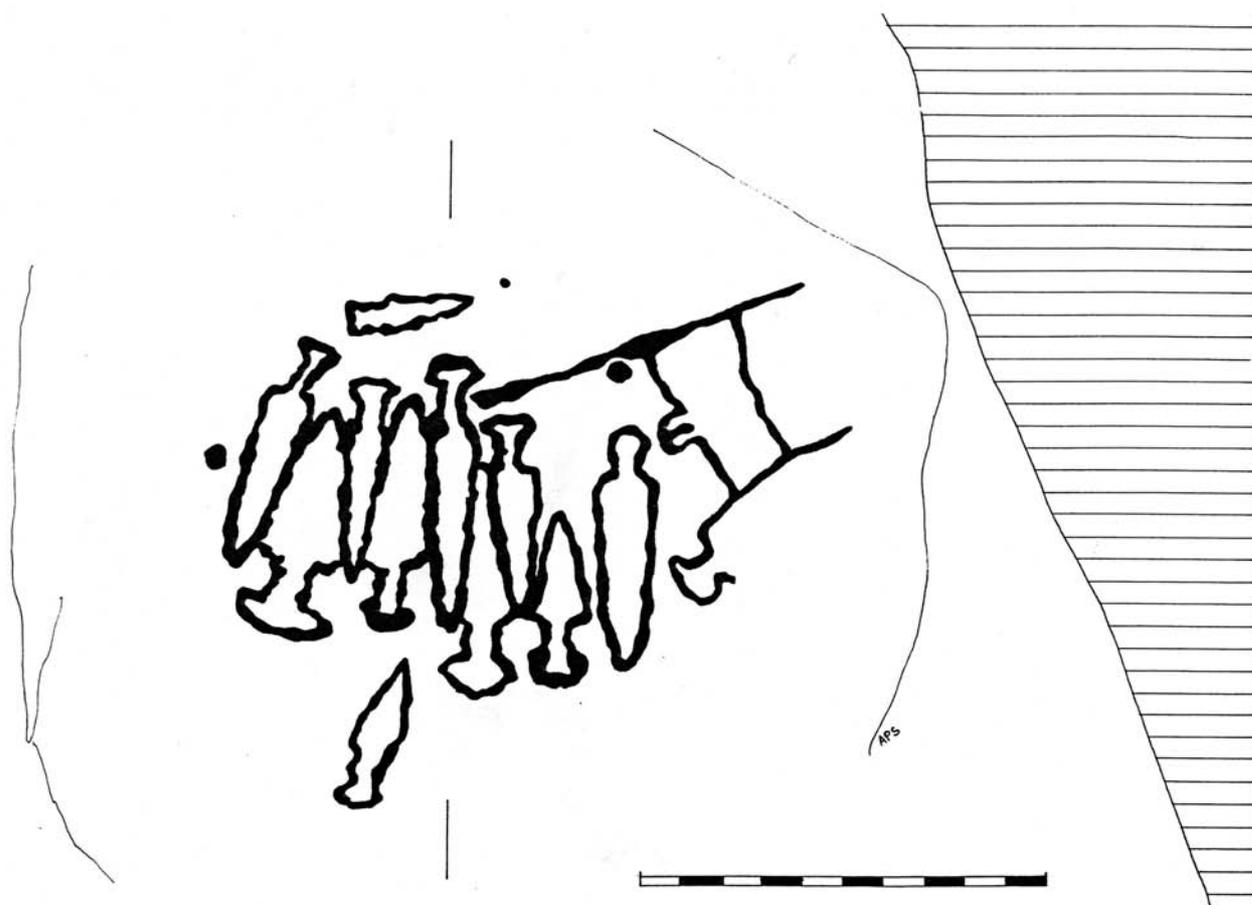


Figura 26. La roca-panoplia de O Ramallal en Campo Lameiro (Pontevedra).

paisaje, la tendencia a aparecer de manera aislada, o la plasmación de un repertorio limitado a la presencia de pocos tipos metálicos que se repiten varias veces, son pautas y convenciones que Bradley (1998) ha observado tanto en los depósitos metálicos como en los petroglifos gallegos con armas. Desde este punto de vista, el depósito de Leiro deja de convertirse en un *unicum* y adquiere una nueva dimensión, sobre todo si consideramos que en el petroglifo de O Ramallal (Campo Lameiro, Pontevedra) se grabó una docena de puñales en una disposición que recuerda la propia de los depósitos metálicos (Bradley, 1998, 250).

Existe, finalmente, una última fórmula para reforzar, en el conjunto de la composición, la presencia de estos tipos metálicos. La disposición central de estos diseños en el panel, la utilización de la perspectiva jerárquica, o el empleo de una escala realmente desproporcionada -como en el caso de la Pedra das Ferraduras (Cotobade, Pontevedra) en la que un personaje blande en su mano una espada que cuadruplica su tamaño-, constituyen argumentos que contribuyen a reforzar

el valor simbólico y social de estas armas y a considerarlas un reflejo de la creciente importancia de la lucha y de lo bélico en la época de vigencia de nuestro arte rupestre.

### ¿SON LOS PETROGLIFOS GALAICOS COSA DE HOMBRES?

Como hemos visto, el conjunto de diseños sobre los que hemos edificado nuestra interpretación del arte rupestre del Noroeste peninsular se refiere tanto a productos muy concretos de la acción social como a una serie de actividades de los grupos humanos que tanto el registro arqueológico (Hodder, 1990; Rowlands, 1980), como las referencias antropológicas (Godelier, 1986; Clastres, 1987), parecen vincular al segmento social constituido por los varones adultos.

Bordieu (2000, 17), en su estudio sobre la dominación masculina entre los bereberes de la Cabília, señala que "...hemos incorporado, como esquemas inconscientes de percepción y de apreciación, las estructuras históricas del orden

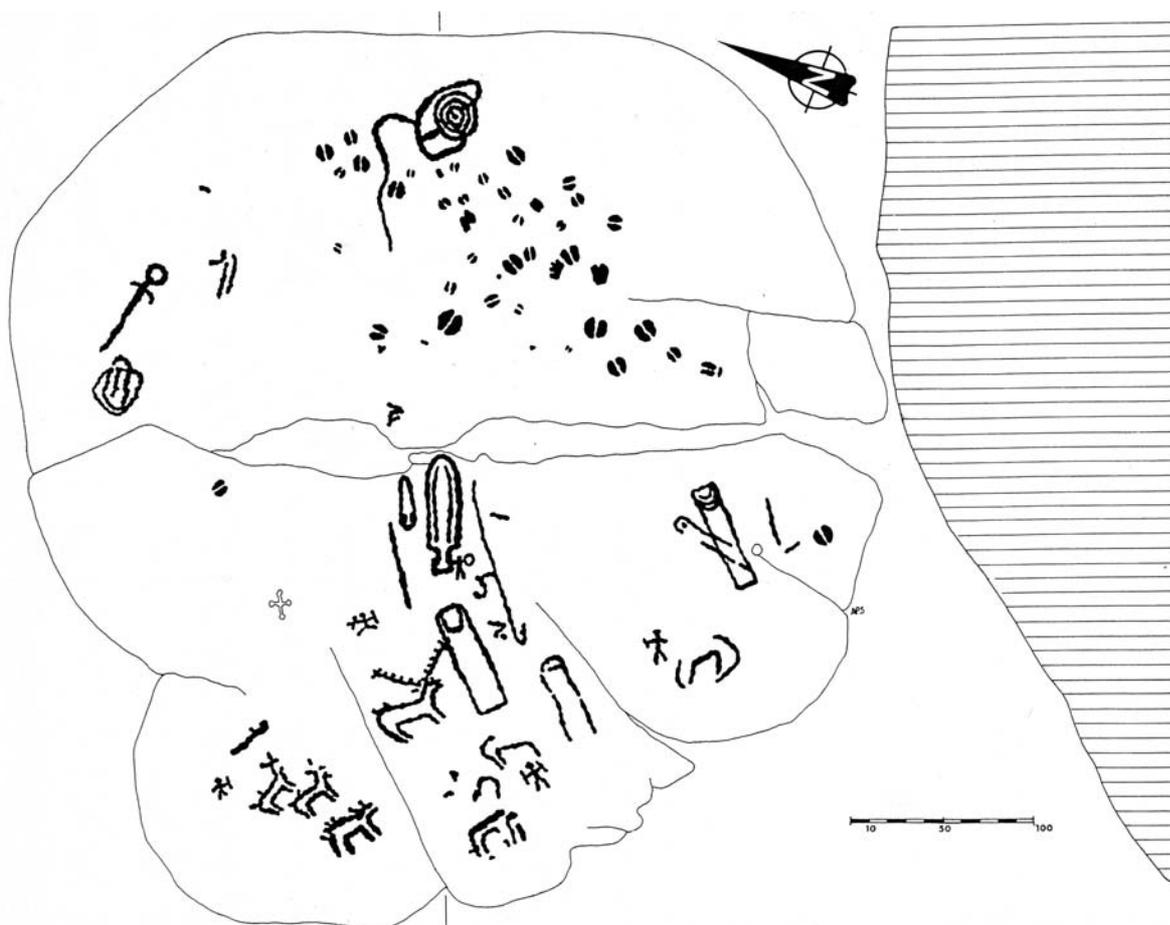


Figura 27. Calco y sección del gran complejo rupestre de *Pedra das Ferraduras* (Fentáns, Cotobade, Pontevedra).

*masculino; corremos el peligro, por tanto, de recurrir, para concebir la dominación masculina, a unos modos de pensamiento que ya son el producto de la dominación.*" Aun así, creemos que puede aislarse un conjunto de evidencias que contribuyen a vincular a los petroglifos galaicos con la producción y reproducción de un universo simbólico orientado hacia la naturalización de la preeminencia social del poder individual y del varón adulto.

1) *Puñales, espadas y alabardas: el equipo del guerrero.* El armamento metálico identificado en los petroglifos galaicos tiende a relacionarse, en gran parte de la Europa occidental, con el equipamiento del guerrero, y es frecuente su aparición en contextos funerarios de los inicios de la metalurgia asociado a brazales de arquero -en ocasiones realizados en oro o en materias primas de carácter exótico como el ámbar- y a adornos personales elaborados con oro y plata. Estas evidencias coinciden con las primeras evidencias del uso del caballo como montura y, tal vez, con el consumo de alcohol y sustancias psicotrópicas

durante la celebración de ceremonias de exaltación masculina (Sherrat, 1987).

La exhibición del utillaje propio del varón guerrero asociado a la imagen de la figura humana es una actitud conocida entre los petroglifos galaicos, al igual que en la protoestatuaria de las regiones del Duero y del Sudoeste peninsular (Almagro, 1966). Por lo demás, en aquellos territorios del occidente europeo en los que las características naturales del terreno y las peculiares condiciones de conservación del registro arqueológico permiten la determinación del sexo y la edad de las personas enterradas, parece más que evidente la vinculación del utillaje propio del equipo del guerrero con el segmento de la población integrado por varones adultos (Clarke, 1970; Patton, 1990; Pierpoint, 1980, 59; Mizoguchi, 1995, 183).

2) *Una representación sesgada de los géneros.* Aunque las representaciones de la figura humana en los petroglifos son limitadas en lo numérico, y todavía son más escasos aquellos ejemplos en los que la presencia de atributos sexuales permiten identificarlas como masculinas,



Figura 28. Cuadro de representaciones antropomorfas en los petroglifos galaicos.



Figura 29. Calco y sección de la zona septentrional del gran petroglifo de *Cova da Bruxa* en Muros (A Coruña).

se constata un énfasis especial en la plasmación de individuos varones y de figuras de cérvidos y de équidos identificables, con total claridad, como machos adultos.

En Nabal de Martiño (Pontecaldelas, Pontevedra), una figura, con las piernas flexionadas y explícito sexo masculino, porta armas arrojadizas en cada mano en una escena de caza de grandes ciervos por acoso que recuerda ejemplos de otros focos europeos de arte rupestre en los que figuras inequívocamente masculinas suelen aparecer exhibiendo un repertorio de armamento metálico que evoca sobremanera el documentado como ajuar funerario en los enterramientos de varones.

3) *El prestigio social de la caza y de la equitación.* Desde una perspectiva histórica, las evidencias etnográficas y antropológicas coinciden en señalar que en aquellas sociedades para las que se dispone de datos fiables referentes tanto a las ocupaciones de los distintos grupos de sexo y edad en los diversos procesos productivos como a su consideración social, la caza mayor y la equitación constituyen actividades que el varón adulto se tiene reservadas

para sí de un modo prácticamente exclusivo. Así, a modo de ejemplo, Godelier (1986) señala cómo, entre los Baruya de Nueva Guinea, la caza es una actividad exclusivamente masculina, y cómo su importancia social no radica en la esfera de la subsistencia sino en el hecho de que constituye el objeto principal de intercambios rituales y un mecanismo esencial en la reproducción de las relaciones de dominación masculina y en la producción social de Grandes Hombres.

En este mismo sentido, no parece descabellado pensar que la reiteración en la plasmación de ejemplares machos de ciervos y caballos, añadido a la preferencia por dibujar aquellos animales de mayores dimensiones -seguramente los de comportamiento más agresivo y, por ello, de más difícil captura y doma- constituyan una exaltación del comportamiento competitivo, una evidencia gráfica del incremento de la agresividad social que parece detectarse en distintas zonas del occidente europeo durante la prehistoria reciente.

Creemos que lo dicho hasta ahora nos permite señalar que a través del arte rupestre

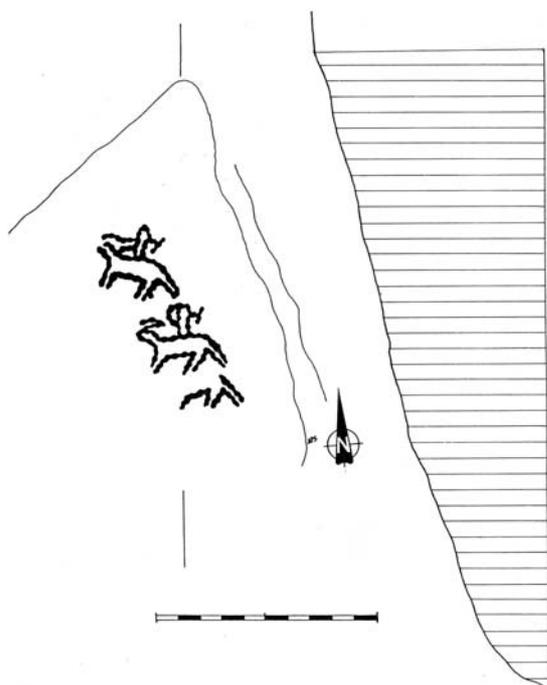


Figura 30. Escena de equitación en el *Outeiro dos Cogoludos* (Campo Lameiro, Pontevedra).

galaico se muestra una sociedad en la que se exaltan los valores propios del universo del varón adulto y en la que los particulares de otros grupos de interés quedan excluidos. Recientemente, Díaz-Andreu (1998) ha cuestionado de forma abierta este tipo de lectura al apuntar algunas evidencias de la participación de mujeres en las actividades cinegéticas y al denunciar la apriorística atribución de las armas al segmento masculino de la población. Pese a ello, consideramos que tanto la existencia de una representación sesgada de los géneros traducida en la presencia de individuos masculinos -y, de forma metafórica, de figuras de cérvidos y équidos machos-, como la plasmación de escenas de prestigio social propias del mundo del varón y la exhibición de armamento metálico frecuentemente relacionado con el propio de los ajuares funerarios de sepulturas pertenecientes a varones, parecen orientarse hacia la producción y reproducción de un sentido que se reflejaría en la existencia de un claro predominio social de los hombres sobre las mujeres y de los varones adultos sobre los restantes. De esta manera, el grupo galaico de arte rupestre se constituye en una celebración, en una alegoría del varón, del varón cazador y guerrero.

## EPÍLOGO

Desde nuestro particular punto de vista, consideramos que, en el contexto de unas formaciones sociales en transición hacia formas de organización más complejas y de creciente diferenciación social, los petroglifos del Noroeste peninsular potencian todos aquellos elementos que el registro arqueológico nos muestra como manifestaciones de una sociedad dividida asimétricamente. No está de más recordar que el desarrollo de la investigación arqueológica permite mantener que el conjunto de sesgos que da sentido a la narración contenida en nuestros petroglifos parece orientarse de la misma manera que los nuevos principios de vida social que durante la prehistoria reciente conformaron lo que Hodder (1990) conceptualizó como complejo *agrios*.

De la misma manera, creemos haber resumido el conjunto de argumentos que nos permite señalar cómo, a través de su evidente función comunicativa, el grupo galaico de arte rupestre se convierte en un discurso del poder, en un instrumento para la producción y reproducción de la desigualdad y de la asimetría social, y cómo éste acaba por integrarse de forma plena en el

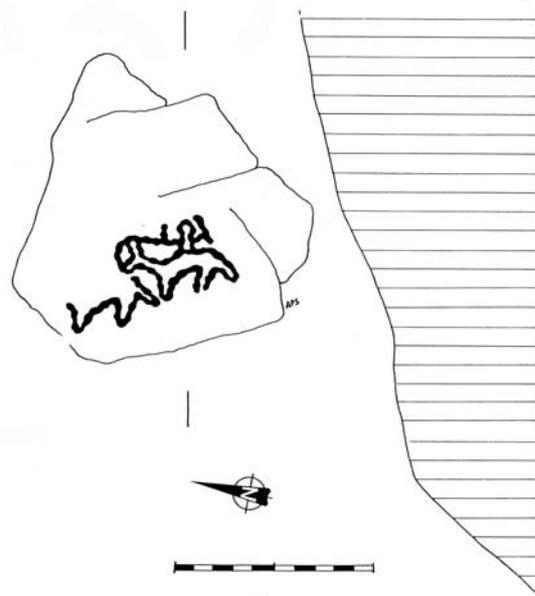


Figura 31. Escena de equitación en *Chan da Carballeira* (Campo Lameiro, Pontevedra).

conjunto de resortes ideológicos de los grupos sociales dominantes.

Esta remisión de los grabados rupestres al registro arqueológico constituye, del mismo modo, un mecanismo para explicar su desaparición. Giddens (1993,70) ha señalado que "...las tradiciones tienen una naturaleza orgánica: se desarrollan y maduran, o se debilitan y «mueren»." Como representación mnemotécnica colectiva de la realidad social, los petroglifos del Noroeste peninsular iniciarán la senda de su desintegración como discurso cuando se diluya la conjunción de factores que, durante el III milenio aC, había hecho posible su aparición. No queremos decir, obviamente, que después de este momento no se hayan grabado más petroglifos. De lo que sí estamos convencidos es de que éstos poco o nada tienen que ver ya con los que nos han mantenido ocupados hasta ahora.

Pontevedra, junio de 2002

## BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO, M. (1966): *Las estelas decoradas del suroeste peninsular*. Biblioteca Praehistorica Hispana, VIII, CSIC. Madrid.
- ANATI, E. (1985): *Alle origini della civiltà europea. L'arte rupestre in Valcamonica*. Archeo Dossier. Instituto Geográfico De Agostini. Novara.
- ANATI, E. (1998): *40.000 anos de historia do Homo intellectualis. Unha escritura antes da escritura*. O Correo da Unesco, maio de 1988, pp. 10-16.
- BERMEJO, J. C. (1992): *De la arqueología de la religión a la arqueología de las formas simbólicas. Bases teóricas y metodológicas*. Finis Terrae. Estudios en lembranza do Prof. Dr. Alberto Balil, Facultade de Xeografía e Historia, pp. 417-438. Santiago de Compostela.
- BORGNA, C. G. (1973): *Studio metodico-cronológico del repertorio di sculture preistoriche della zona di Fentáns-Galizia-Spagna*. Cuadernos de Estudios Gallegos, XXVIII, 84, pp. 90-102, Instituto de Estudios Gallegos. Santiago de Compostela.
- BOURDIEU, P. (1988): *Espacio social y poder simbólico*. Revista de Occidente, 81, pp. 97-119. Madrid.
- BOURDIEU, P. (2000): *La dominación masculina*. Editorial Anagrama. Barcelona.
- BOUZA-BREY, F. (1927): *Estazóns prehistóricas da ría de Arousa. Anta e penedo grabado de Oleiros*. Arquivos do Seminario de Estudos Galegos, I, pp. 21-29. Santiago de Compostela.
- BRADLEY, R. (1997): *Acerca del uso del arte rupestre para mostrar la vida cotidiana del pasado*. En COSTAS, HIDALGO (coord.): *En los motivos de fauna y armas en los grabados prehistóricos del continente europeo*, Asociación Arqueológica Viguésa. Serie Arqueología Divulgativa, 3, pp. 11-30. Vigo.
- BRADLEY, R. (1998): *Invisible warriors. Galician weapon carvings in their Iberian context*. En FABREGAS (ed.): *En A idade do Bronce en Galicia: Novas perspectivas*. Cadernos do Seminario de Sargadelos, 77, pp. 221-241. Editorial O Castro. A Coruña/Sada.
- BRADLEY, R., CRIADO, F., FÁBREGAS, R. (1994): *Rock art research as landscape archaeology: a pilot study in Galicia, north-west Spain*. World Archaeology, 25, 3. pp. 374-390. Routledge. London.
- BUENO, P., BALBÍN, R., DÍAZ-ANDREU, M., ALDECOA, A. (1998): *Espacio habitacional / espacio gráfico: grabados al aire libre en el término de La Hinojosa (Cuenca)*. Trabajos de Prehistoria, 55, (1), pp. 101-120, Centro de Estudios Históricos del CSIC. Madrid.
- CLARKE, D. L. (1970): *Beaker Pottery of Great Britain and Ireland*. Cambridge University Press, 2 vols. Cambridge.
- CLASTRES, P. (1987): *Investigaciones en antropología política*. Editorial Gedisa. México.
- CONCHEIRO, A., GIL, M<sup>a</sup>. D. (1994): *Una nueva zona de arte rupestre al aire libre en el NW: la Península de Barbanza*. Espacio, Tiempo y Forma, I. (Prehistoria y Arqueología), 7, pp. 129-151. UNED. Madrid.
- DÍAZ-ANDREU, M. (1998): *Recensión a Bradley, R.: Rock Art and Prehistory of Europe. Signing the Land*. Trabajos de Prehistoria, 55, 1, pp. 185-188. CSIC. Madrid.
- FÁBREGAS, R. (1998): *Petroglifos y asentamientos: el caso de Monte Penide (Redondela, Pontevedra)*. Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, LXIV, pp. 91-116. Valladolid.
- FÁBREGAS, R., FERNÁNDEZ, C., RAMIL, P. (1997): *La adopción de la economía productora en el noroeste ibérico*. En RODRIGUEZ CASAL (ed.): *O neolítico Atlántico e as orixes do Megalitismo*. Universidade. Serie Cursos e

- Congresos, 101, pp. 463-484. Santiago de Compostela.
- GARCÍA-LASTRA, M. (1984): *Primeros resultados de la campaña de excavaciones arqueológicas en el yacimiento campaniforme de O Fixón (Hío, Cangas de Morrazo, Pontevedra)*. Pontevedra Arqueológica, I, pp. 113-144, Grupo de Arqueología Alfredo García Alén. Pontevedra.
- GIDDENS, A. (1990): *El estructuralismo, el post-estructuralismo y la producción de la cultura*. En GIDDENS, TURNER (eds.): *La teoría social hoy*, pp. 254-289. Alianza Editorial. Madrid.
- GIDDENS, A. (1993): *La vida en una sociedad post-tradicional*. Revista de Occidente, 150, pp. 61-90. Madrid.
- GODELIER, M. (1986): *La producción de Grandes Hombres. Poder y dominación masculina entre los Baruya de Nueva Guinea*. Akal. Madrid.
- GODELIER, M. (1989): *Lo ideal y lo material*. Taurus Humanidades. Madrid.
- GOODY, J. (1985): *La domesticación del pensamiento salvaje*. Akal. Madrid.
- HARBISON, P. (1969): *The Daggers and the Halberds of the Early Bronze Age in Ireland*. Praehistorische Bronzefunde, VI, 1, C. H. Beck'sche. Muenchen.
- HODDER, I. (1990): *The domestication of Europe: Structure and contingency in Neolithic societies*. Basil Blackwell Ltd. Oxford.
- JORDÁ, F. (1974): *Formas de vida económica en el arte rupestre levantino*. Zephyrus, XXV, pp. 209-223. Salamanca.
- LARRAIN, J. (1984): *Ideología*. En BOTTOMORE (dir): *Diccionario del pensamiento marxista*, pp. 380-386. Editorial Tecnos. Madrid.
- LAYTON, R. (1992): *Australian rock-art: a new synthesis*. Cambridge University Press. Cambridge.
- LUMLEY, H. (1984): *Les gravures rupestres de l'Age du Bronze de la Vallée des Merveilles (Mont Bego, Alpes Maritimes)*. L'Anthropologie, 88, 4, pp. 613-647. Paris.
- MALMER, M. (1981) : *A chorological study of North European rock art*. KVHAA:shandlingar, Antikvariska serien, 32, Amquist and Wiksell. Stockholm.
- MARIÑO FERRO, X. M.: (1996): *El simbolismo animal. Creencias y significados en la cultura occidental*. Ediciones Encuentro. Madrid.
- MARTÍNEZ, J. (1998): *Abrigos y accidentes geográficos como categorías de análisis en el paisaje de la pintura rupestre esquemática. El sudeste como marco*. Arqueología Espacial, 19-20, pp. 543-561. Teruel.
- MEIJIDE, G. (1989): *Un importante conjunto de Bronce Inicial en Galicia : el depósito de Leiro (Rianxo, A Coruña)*. Gallaecia, 11, pp. 151-164. Santiago de Compostela.
- MILLER, J. A., HERBERT, T. (1979): *Ciencias sociales : ideología y conocimiento*. Editorial Siglo XXI. Madrid.
- MITHEN, S. (1998): *Arqueología de la mente. Orígenes del arte, de la religión y de la ciencia*. Crítica. Barcelona.
- MIZOGUCHI, K. (1995): *The materiality of Wessex Beakers*. Scottish Archaeological Review, 9-10, pp. 175-185. Edinburgh.
- MORPHY, H. (1994): *The anthropology of art*. Companion Encyclopaedia of Anthropology. Humanity, Culture and Social Life, Routledge. London.
- PATTON, M. (1990): *Dynamics of Cultural Change in Neolithic Communities: an armorican case-study*. Institute of Archaeology Bulletin, 27, pp. 61-85. University of London.
- PEÑA, A. DE LA, REY, J. M. (1993): *El espacio de la representación. El arte rupestre galaico desde una perspectiva territorial*. Pontevedra. Revista de Estudios Provinciais, 10, pp. 11-50. Diputación Provincial. Pontevedra.
- PEÑA, A. DE LA, REY, J. M. (2001): *Petroglifos de Galicia*. Editorial Vía Láctea. A Coruña.
- PEÑA, A. DE LA, VÁZQUEZ, J. M. (1979): *Los petroglifos gallegos. Grabados rupestres prehistóricos al aire libre en Galicia*. Cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos, 30. Sada/A Coruña.
- PIERPOINT, S. (1980): *Social Patterns in Yorkshire Prehistory 3500-750 BC*. British Archaeological Reports-British Series, 74. Oxford.
- ROWLANDS, M. J. (1980): *Kinship, alliance and exchange in the European Bronze Age*. En BARRET, BRADLEY (eds.): *Settlement and Society in the British Later Bronze Age*. British Archaeological Reports-International Series, 83, pp. 15-55. Oxford.
- RUIZ-GÁLVEZ, M<sup>a</sup>. L. (1995): *El Noroeste de la Península Ibérica en el contexto de la Prehistoria reciente de la Europa Occidental*. Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología (Vigo, 1993), I, pp. 11-16. Vigo.
- SHEE TWOHIG, E. A. (1981): *The Megalithic Art of Western Europe*. Clarendon Press. Oxford.

SHERRAT, A. G. (1983): *The Secondary Exploitation of animals in the Old World*. World Archaeology, 15. Routledge. London.

SHERRAT, A. G. (1987): *Cups that cheered*. En WALDREN, KENNARD (eds.): Bell Beakers of the Western Mediterranean. The Oxford International Conference. British Archaeological

Reports-International Series, 331, 1, pp. 81-114. Oxford.

VÁZQUEZ, R. (1997): *Petroglifos de las Rías Baixas gallegas. Análisis artístico de un arte prehistórico*. Diputación Provincial de Pontevedra. Vigo.

